

Book Reviews and Book Notices

MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio y FERNÁNDEZ PLANAS, Ana María: 2007 *Manual de fonética español*. Barcelona: Ariel. ISBN 978-84-344-8272-2.

Hay autores que no necesitan presentación, Eugenio Martínez Celdrán, maestro de casi todos los fonetistas de España, es uno de ellos. El presente libro viene a completar una abundante bibliografía personal de reconocido y merecido prestigio, y, en cierto modo la llega a superar en buena parte. Este manual adopta y equilibra tres perspectivas diferentes para estudiar cada uno de los sonidos del español: el articulatorio, el acústico y el perceptivo. Las tres perspectivas se complementan, y a cada una corresponden las informaciones sobre los aparatos con las que son investigadas, de modo que la dimensión docente también incluye una aproximación a las técnicas experimentales: electropalatografía, electro-glotografía, oscilografía y espectrografía.

La propia clasificación de los sonidos confirma esta voluntad de poner al día el discurso tradicional de los manuales universitarios con respecto a ciertos cambios hoy ampliamente compartidos por los especialistas. Por ejemplo, los sonidos se dividen de entrada entre consonantes y sonantes. En las sonantes se incluyen las nasales, laterales, róticas, semivocales y vocales, mientras las consonantes son únicamente las obstruyentes, africadas, fricativas y aproximantes: nada nuevo para los especialistas pero no suele ser lo que veíamos normalmente en los manuales. Un largo capítulo dedicado a la prosodia viene a completar este cambio de rumbo en lo que se consideran conocimientos fundamentales de esta ciencia, pues esta disciplina ocupa hoy un lugar importantísimo en la investigación fonética y fonológica, pero solía aparecer de forma totalmente marginal en los compendios universitarios.

En general, el acierto de los autores ha sido abordar cuestiones pertenecientes a la investigación de alto nivel, y por tanto aun susceptibles de polémica, e integrarlas de forma asequible en una descripción completa de

una lengua, y, al mismo tiempo, destronar ciertos tópicos anticuados pero repetidos por inercia en los manuales. El libro propone una detallada descripción del sistema fonético del español en la que cada sonido y sus fenómenos fonotácticos correspondientes son vistos en su triple dimensión articulatoria, acústica y perceptiva con una coherente complementariedad entre los datos procedentes de las tres técnicas, expuestos y argumentados con una gran claridad al alcance de los no-especialistas. Todo ello ilustrado por una importante documentación gráfica, electropalatogramas y espectrogramas de gran nitidez que son otra importante baza de esta obra. El ejemplo más evidente, entre otros muchos, es la incorporación de las importantes novedades que aportara hace poco la propia la tesis de Ana M^a Fernández Planas sobre la descripción palatográfica de las consonantes españolas, dentro de los trabajos del prolífico laboratorio de fonética de la UB, que pronto ha de celebrar sus 30 años de existencia.

El capítulo primero expone el funcionamiento de las técnicas instrumentales con que los sonidos son investigados y descritos, de una manera detallada pero expresada de forma muy didáctica al alcance de un principiante, cómo realizar e interpretar electropalatogramas, espectrogramas, espectros, melogramas o cartas formánticas. El segundo describe las obstruyentes, dedicando especial atención a la relación entre la oposición entre tensa y relajada y la oposición entre sorda y sonora, la relación entre transiciones y locus, entre explosión y VOT, sin olvidar la importancia del contraste de duración entre sordas y sonoras. El tercer capítulo trata de las sonantes, con especial atención a las róticas (el efecto de Bernouilli como explicación de los *trills*) y las diferencias de punto de articulación que la electropalatografía permite observar entre *trills* y *flaps*. El capítulo cuarto trata de las vocales con especial atención a la interpretación de sus valores acústicos, su campo de dispersión en función de cada contexto segmental y suprasegmental. El capítulo quinto dedica como se ha dicho gran atención a la prosodia, tanto desde el punto de vista general (estado de la cuestión) como en lo que se refiere a la entonación del español, incluyendo datos sobre la variedad dialectal procedentes del proyecto AMPER-España sobre la prosodia románica, que lidera el propio Martínez Celdrán, y que modifican considerablemente el panorama científico en materia de entonación. También se estudia en detalle la relación entre pragmática y entonación, en especial la focalización.

También merecen destacarse las abundantes y excelentes imágenes que ayudan al estudiante a comprender y valorar la "visualización" de los fenómenos sonoros. Este manual supone pues una gran modernización con respecto a sus predecesores, porque incorpora un gran número de elementos hasta ahora propios solamente de la investigación puntera, hábilmente insertados en un manual que actualiza lo que se considera acervo general de la disciplina y reduce considerablemente la distancia entre lo que decimos en clase y lo que escribimos en los artículos y ponencias sobre fonética.

Antonio Pamies
Universidad de Granada

GONZALEZ REY, María Isabel: 2007 *La didactique du français idiomatique*, Fernelmont: InterCommunications & E.M.E. (Coll. *Discours et Méthodes*) (217 pp.) ISBN: 978-2-930481-39-5.

La didactique du français idiomatique se presenta como obra de referencia para la adquisición/aprendizaje de la fraseología del francés lengua extranjera, desde la doble vertiente de teoría y práctica. La componen dos módulos: el primero es una introducción al ámbito fraseológico y a su didáctica, lo cual sería el objeto de estudio de la *fraseodidáctica*, y el segundo es un método o manual, titulado *Le français idiomatique*, estructurado en dos niveles y seguido de un *Glosario temático* de las expresiones utilizadas, más una actualizada Bibliografía.

La autora, Isabel González Rey, profesora de la Universidad de Santiago de Compostela, cuenta con una sólida trayectoria en investigación fraseológica, reflejada en esta y otras publicaciones relevantes. Podemos destacar, *La phraséologie du français* (2002, en P.U.M.) obra de carácter teórico o las ediciones de *Les expressions figées en didactique des langues étrangères* y *Adquisición de las expresiones fijas*, ambas publicadas en 2007 por E.M.E., que recogen tanto reflexiones teóricas como propuestas muy creativas de aplicación didáctica para el aula de idiomas (metodología, recursos).

La orientación didáctica de esta obra se revela ya desde la parte teórica, así, en un capítulo introductorio (“Entrée en matière”) se recuerda la definición de Fraseología, se explica a continuación la tipología de unidades fraseológicas que servirá de marco conceptual para las actividades propuestas en el manual y, por último, se adelanta brevemente la finalidad de la fraseodidáctica (también llamada aquí didáctica de la fraseología o fraseología aplicada), a la que se dedica más adelante un capítulo específico. El objetivo de esta disciplina sería el desarrollo de la competencia fraseológica desde un enfoque intralingüístico e interlingüístico como parte relevante de la competencia comunicativa. Los fraseologismos son unidades privilegiadas para trabajar la competencia comunicativa en el aula de idiomas pues permiten abordarla desde todos sus componentes (lingüístico, sociolingüístico, cultural y pragmático).

Así, en consonancia con este enfoque, en el segundo capítulo (“Les valeurs intrinsèques des expressions figées”) se justifica el interés de la enseñanza/aprendizaje de los fraseologismos explicando e ilustrando el valor que tienen como signos lingüísticos, como signos culturales, el papel que desempeñan en la representación colectiva de una cultura determinada y, finalmente, la función social de los mismos.

En el tercer capítulo (“La didactique des expressions figées: état des lieux”) se presenta el estado de la cuestión de la Didáctica de las expresiones fijas revisando los puntos siguientes: algunos antecedentes históricos, lugar de la fraseología en la Didáctica del Francés Lengua Materna (FLM) y del Francés Lengua Extranjera (FLE), disposición de los alumnos para el estudio de estas unidades, papel del profesor y análisis de materiales en FLE.

En primer lugar, Isabel González se hace eco de las aportaciones de dos figuras clave en la defensa de la fraseología como elemento de la enseñanza/aprendizaje de idiomas, Ch. Bally y R. Gallison. Nos recuerda, por una parte, que todavía queda mucho por hacer de lo que Ch. Bally señalara ya a principios del s. XX respecto al papel que debe desempeñar la Fraseología en la enseñanza de lenguas. Por otra parte, alude a R. Gallison, uno de los teóricos que más ha contribuido a la configuración de la Didáctica de las lenguas extranjeras como disciplina independiente, para retomar su consideración de las unidades fraseológicas como piezas fundamentales dentro del necesario proceso de aculturación que debe acompañar el aprendizaje de toda lengua (ya sea materna o extranjeras).

Sigue la revisión del estado de la fraseología tanto en la Didáctica del Francés Lengua Materna (FLM) como del Francés Lengua Extranjera (FLE), centrándose principalmente en materiales y recursos didácticos. En FLM destaca la existencia de algunas obras de carácter pedagógico que facilitan la adquisición de fraseologismos recurriendo a la ilustración, como son las series de A. Le Saux (ed. Rivages), o de M. Boucher (Ed. Actes Sud Junior), y los diccionarios especializados de M. Maloux, C. Duneton, S. Claval, A. Rey et S. Chantreau, B. Lafleur, entre otros. En lo relativo al FLE se constata que en los manuales universalistas (generalmente elaborados en Francia) se les presta poca atención, dejando su tratamiento para manuales específicos o materiales complementarios, si bien en la mayoría de los casos se reducen a recopilaciones temáticas. Por lo tanto, *La didactique du français idiomatique* es sin duda alguna bienvenida a las clases de francés.

En cuanto a la actitud o disposición de los estudiantes frente a los fraseologismos, Isabel González señala que es frecuente cierta inseguridad e incluso frustración por la dificultad que suponen. Esto es debido en buena medida a una formación inicial insuficiente, por no habersele prestado hasta ahora la debida atención a la fraseología, retrasando su estudio a niveles avanzados. Sin embargo, hoy es sabido, como expone la autora, que para lograr una correcta adquisición es conveniente emprender su estudio desde los primeros niveles. Ahora bien, para esta tarea es crucial el papel del profesor, de ahí que subraye que la formación de formadores en materia fraseológica es cuestión obligada y que se hace necesario contar con materiales y recursos adecuados. Uniendo con esto, se dedica el último apartado de este capítulo a una revisión del material pedagógico disponible para la enseñanza de FLE.

En el cuarto capítulo (“Le Cadre européen commun de référence pour les langues”) se explica el lugar reservado a las unidades fraseológicas en el *Marco Europeo Común de Referencia para las lenguas*, donde se consideran como parte de la competencia léxica, aunque también se les atiende desde otros frentes. Se explica primero la clasificación adoptada por el *Marco*, la distribución de los fraseologismos según los *niveles comunes de referencia*, y lo relativo a procesos y estrategias de adquisición de estas unidades. Termina la autora cuestionando algunos de los planteamientos del *Marco*.

El quinto y último capítulo de esta primera parte (“La phraséologie didactique”) será sin duda el que más interese a quienes tengan los fraseologismos como objeto de enseñanza/aprendizaje, pues de eso se ocupa

la fraseodidáctica. Se exponen en él los componentes de este ámbito de estudio, investigaciones sobre adquisición de fraseologismos desde la perspectiva psicolingüística y, finalmente, como preámbulo al método *Le Français Idiomatique*, cuestiones de aplicación didáctica: cuándo enseñarlas, cómo (del tratamiento intralingüístico al interlingüístico), progresión y propuesta de secuenciación de actividades en función del tipo de unidad.

Cierra esta primera parte una presentación del manual o método “Le Français Idiomatique”, y la Bibliografía.

En cuanto al manual en sí, *Le Français Idiomatique*, como apuntábamos más arriba, se presenta en dos Niveles, y podría utilizarse no sólo como material complementario para la enseñanza del francés desde el nivel inicial al avanzado, sino como la base para un curso específico de fraseología francesa. Cada uno de estos niveles consta de 16 lecciones (4 por tipo de unidad), seguidas de las soluciones de los ejercicios o actividades, lo cual favorece la autonomía en el aprendizaje.

Las actividades están agrupadas en función de la tipología siguiente: expresiones idiomáticas (distinguiendo entre enunciados y sintagmas), colocaciones y pemiias. El Nivel 1 está configurado según los componentes, agrupados por campos léxicos (*saludos, presentaciones, colores, nacionalidades, animales...*) mientras que en el Nivel 2 se tratan tanto aspectos gramaticales y semánticos como discursivos (*enunciados de modalización, estructuras verbales, sinónimos y antónimos, actos de habla, situaciones, localización discursiva...*). Se respeta la progresión en la adquisición de estas unidades, pues se propone una dinámica de trabajo que va desde la comprensión hacia la producción. Las actividades, de tipo estructural mayormente, son muy variadas (*relacionar, asociar, buscar sinónimos, traducir, completar...*). Además, en el Nivel 2 se incluye en cada lección algún ejercicio de localización de fraseologismos en textos (literarios o periodísticos). Respecto al perfil de alumnado al que iría dirigido, aunque no se indica, parece enfocado a estudiantes de FLE jóvenes o adultos, con cierta formación lingüística. No obstante, hay ejercicios que podrían perfectamente adaptarse a otro tipo de grupos, e incluso podrían adecuarse para el aula de francés lengua materna. El repertorio de unidades recogidas es tan amplio que permite muchas posibilidades de aplicación didáctica, lo cual es algo a valorar positivamente en cualquier material docente. Se trata sin duda de un material útil tanto para el trabajo del aula como para un aprendizaje autónomo.

Para concluir, sólo nos queda recomendar esta obra a todos los implicados en la fraseología del francés, ya sea en su enseñanza o en su aprendizaje.

Eva M^a Iñesta Mena
Universidad de Oviedo

PANO, Ana (2007), *Dialogar en la red: La lengua española en chats, e-mails, foros y blogs*. Frankfurt: Peter Lang (Series XXI Linguistics. Vol.322) (216 pp.) ISBN 978-3-03911-649-2

Fruit of a broader study on the digital narrative in Europe which formed the basis for Pano's 2006 doctoral thesis, this study investigates the characteristics of Spanish language used in the Internet, or more precisely, Computer-Mediated Communication (CMC). The book is divided into two sections, finishing with a brief conclusion and an ample bibliography.

The author dedicates the first section of her study to examining various theoretical approaches to CMC. She explores the shortcomings of the traditional division between oral and written modes of language in the context of CMC and expands on previous conceptualisations of CMC as a type of "second written code", or "second orality". Although the relative fluidity regarding the participants, and the very varied nature of participants' communicative intentions appear to distinguish CMC from the more static medium of written communication (or even of many forms of oral communication), CMC is not bereft of norms (restrictions may exist, for instance, on topic selection, turn-taking), and non-abidance of these may be sanctioned. She concludes that a description of CMC would require a broadening of the defining parameters to include situational/ contextual features. This section provides a succinct overview of the discussion on the difficulties inherent in the categorisation of CMC, and the terms which have been generated by scholars during the debate on the nature of CMC.

The second section provides a detailed overview of the pragmatic and linguistic features of language use in different types of CMC (chats, e-mail, listservs and fora, and blogs). In each case, the author begins with a description of the medium and the purposes it serves (in addition to the context of use, the temporal dimension, and the participants in the CMC). The

author discusses how the particular characteristics of the medium may influence language use and the participants' interaction. The final section on each of the four types of CMC is dedicated to a linguistic description of each respective medium (graphemes, orthography, phonological, morphosyntactic and lexical features), interspersed with invaluable examples. This section is, perhaps, of greatest interest to the reader, but is arguably best understood as it is, prefaced by an introduction to communication in Internet. During her linguistic analysis of each type of CMC, the author makes reference of the general characteristics of conversation (for instance, principles of co-operation, equality and hierarchy, inclusion and exclusion, spontaneity and artifice), and analyses how these may be manifested in CMC.

This book offers a highly useful introduction to the current level of discussion on CMC, and will doubtlessly serve to support more detailed linguistic studies of cyberlanguage and encourage the compilation of more extensive corpora for this purpose.

Louisa Buckingham
Universidad de Victoria (Nueva Zelanda)

LUQUE TORO, Luis (ed.) (2006), *Léxico español actual*. Ed. Cafoscarina, Venecia- Treviso. ISBN 13: 978-88-7543-180-8, 205 páginas.

Aunque el título de este volumen puede hacernos creer que abarca solamente la situación actual de nuestro léxico en sus distintos aspectos, la verdad es que nace también con los añadidos de que está pensado – una parte de sus artículos lo deja bien claro – en un estudio contrastivo del español en relación con el italiano, y principalmente, en que se trata de una publicación española fuera de nuestras fronteras, con lo cual queremos decir que se pretende engarzar un eslabón más en lo que significa no sólo difundir el español, sino también acercarlo a otra cultura, valiéndonos de distintas plumas con formas de pensamiento distintas y sobre todo con un amplísimo bagaje cultural.

El editor de este volumen, Luis Luque Toro, profesor de Lengua Española del Departamento de Ciencias del Lenguaje de la Universidad Ca' Foscari de Venecia, ha emprendido este trabajo consciente de que detrás de cada enseñanza se esconden aspectos (historia, cultura, pensamiento, incluso el vivir cotidiano) que van implícitos en este proceso, y es por esto por lo que

se ha preparado un volumen que tiene como fulcro la diversidad de planteamientos que se necesitan para entrar en lo esencial de cada lengua.

Empiezan estas aportaciones léxicas con el estudio de Manuel Alvar Ezquerro sobre la presencia del neologismo en el español actual. En un profundo análisis nos presenta las voces que no figuran en los diccionarios generales debido a la naturaleza de estos, así como la variabilidad del tiempo entre la aparición de un elemento nuevo y su presencia en el diccionario.

Manuel Ariza Viguera estudia el término *belleza*, forma romance común al italiano y al español, derivada de *bello*. Hace de este modo un amplísimo análisis del complejo campo de términos que en español dan la idea de *belleza*, sin dejar de lado la presencia de los correspondientes antónimos.

La importancia que la cultura tiene en la enseñanza de lengua, así como en la traducción, viene desarrollada en el artículo de Maria Vittoria Calvi, que a través del término *autonomía* y sus derivados, incide en la importancia del conocimiento cultural. Su exhaustivo recorrido por distintos diccionarios bilingües nos sitúa en la todavía escasa respuesta que en ellos encontramos, si queremos buscar un término cultural o cualquiera de sus derivados.

Ángel López reflexiona sobre el que ha sido el verdadero cambio último en Lingüística, es decir, el reemplazo de la mera justificación psicológica por la neurológica. En esta reflexión nos presenta la sinonimia y los circuitos neuronales. La conexión entre la función metalingüística y la sinonimia o las relaciones sinonímicas aparece aplicada a distintas estructuras léxicas que tienen como soporte la onomasiología.

Juan de Dios Luque Durán nos sintoniza con las palabras de Dámaso Alonso en *El español coloquial* de W. Beinhauer, cuando nos hablaba del mecanismo que hay dentro de nuestra lengua y de la captación de matices. La multiplicidad de juegos lingüísticos que nos presenta su artículo constituye una prueba fehaciente de la creatividad del lenguaje y de la valencia que tiene el factor cultural como instrumento en la enseñanza de lenguas.

Francisco Marcos Marín en sus *Tres líneas léxicas del español en los Estados Unidos de América* estudia el léxico general común a todo el dominio español, el léxico arcaico tradicional y el léxico innovador.

Dentro de la Semántica Cognitiva, Agustín Vera Luján analiza la categorización léxica, tomando como referencia el concepto de *prototipo* de la

tipología de Fillmore. Subraya, por otra parte, en su estudio que el *prototipo* como *efecto preceptivo* resulta de gran utilidad para una descripción de los mecanismos semánticos que trascienden del ámbito estricto de la categorización léxica.

Salvatore Bartolotta analiza los problemas léxico-semánticos en la interpretación y traducción de *Candido* de Leonardo Sciascia. Toma como base de su investigación los dialectalismos de origen siciliano, los regionalismos específicos, los préstamos dialectales y toda una rica tipología terminológica.

Luis Luque Toro incide en el contraste preposicional relativo a la terna *a, de, en* y sus equivalencias en italiano, analizándola desde un punto de vista formal y semántico a partir de distintas estructuras, dado el distinto mecanismo existente entre las dos lenguas.

José F. Medina Montero nos presenta un complejo estudio de la fraseología que atañe a los participantes en el mundo del fútbol, con una búsqueda inédita de posibles equivalentes en italiano en la que se perciben las consabidas diferencias culturales.

Desde una perspectiva discursiva, Cándida Muñoz Medrano analiza los valores más significativos de *que* en *Entre visillos* de Carmen Martín Gaité, marcando la insuficiente información lexicográfica actual, si tenemos en cuenta sus múltiples sentidos como conector pragmático.

Rosella Potente en *Contraglobalización en el léxico tecnológico español* estudia las nuevas voces incorporadas al español a través de Internet y su frecuencia en la comunicación digital en los mensajes electrónicos.

Se cierra este volumen con el artículo de David Serrano Dolader que reflexiona sobre la utilidad de un diccionario combinatorio español en el ámbito del español como lengua extranjera, considerando la distinta perspectiva desde la que se usa la lengua en el seno de cada sistema lingüístico.

Lucía Luque Nadal
Universidad de Málaga

Esta obra colectiva es un homenaje más al arabista y dialectólogo Taïeb Baccouche que recoge trabajos de sus colegas y antiguos discípulos sobre los múltiples temas a los que se dedicaba el homenajeado, tanto en la lingüística general como en la árabe. Bajo la dirección de Salah Mejri, dialectólogo, lexicógrafo, fraseólogo y sucesor de Gaston Gross en la dirección del laboratorio de lingüística de Paris-13 (LLI), liderazgo que ya se manifestó en otras obras colectivas, entre ellas el congreso intercultural de fraseología *Espace euro- méditerranéen: une idiomaticité partagée* (Hammamet 2003; actas del mismo título, ed. S.Mejri. Tunis: ENS, 2004), las monografías *Syntaxe et sémantique* (dirigida por Salah Mejri; P.U. Caen 2003) y *Composition syntaxique et figement lexical* (dirigido por Jacques François y Salah Mejri; P.U. Caen, 2006), referencias imprescindibles de la fraseología actual, o el anterior *Festschrift* dedicado a Taïeb Baccouche: *L'Arabe dialectal: enquêtes, descriptions, interprétations* (Tunis: CERES, 2006).

En esta ocasión, se han juntado investigadores de Francia, Canadá, España y Portugal, para trabajar juntos pese a que la variedad temática, propia de todos los *Festschrift*, abarca estas diferentes especialidades:

-La fonética, como en el trabajo inédito del propio Baccouche: *Le système phonologique de l'arabe: entre données empiriques [Atlas Linguistique de Tunisie] et construction théorique*, y en los artículos (en árabe) de Abdel Hamid Abdel Wahed, sobre la conversión /w/ > /j/ en ocho contextos fonotácticos, y de Afaaf Moqou Sami, sobre fonología cognitiva (patrones fónicos e inferencia).

-La semántica, como en *Lexique et construction dynamique de la signification* de A. Ben Ghardia, F. Bordignon & F.Gire, en *Mécanismes de la métaphore* de G. Gross y en los trabajos en árabe de Abdelrazzaq ben Omar, sobre la "lógica" diacrónica de la derivación morfofonológica, y de Abullah Sawla, sobre aspectos cognitivos de la metáfora y de la categorización conceptual.

-La lexicología, en los artículos de A. Clas: *Le prêt, l'emprunt et l'intérêt*; de H. Jatlaoui: *Le vocabulaire le moins récurrent dans le Coran*; y en *Aspects contrastifs espagnol-portugais*, a cargo de D.Català & J. Baptista.

-La gramática, como en *L'apposition et le "badal"* de T. Ben Salah Sfar, *Des noms avec ou sans article défini* de B. Bosredon & I. Tamba, *Quantification subjective* de M. Darot, y *La phrase nominale arabe*, de B. Ouerhani.

-La pragmática es abordada por D.Lepesant y G. Petit en *La dénomination des genres discursifs*, y por M. Sahnoun en *Esthétique de la dramatisation*.

-la terminología cuenta con un trabajo de Pierre Lerat: *L'importance des sources en terminologie*; y otro de M. Saïd: *La transposition et la vulgarisation de la terminologie grammaticale: lecture à partir d'un traité de traduction arabe-français*.

-La fraseología también está representada, por el propio Salah Mejri (*Les adjectivaux ambivalents*); Pedro. Mogorrón (*Les expressions figées gestuelles en français et en espagnol*), e Inés Sfar: *Les énoncés formulaires: contenu pragmatique et problèmes de traduction*).

Un denominador común de todos los artículos, aparte del vínculo humano de sus autores con el maestro, es su convergencia con la peculiar línea de trabajo del laboratorio de Gaston Gross en los últimos 25 años: el acopio de trabajos especializados esencialmente contrastivos sobre diversos aspectos lingüísticos que plantean serios problemas de formalización computacional, y en muchas parejas de lenguas: el significado contextualizado, la ambigüedad semántica y la fijación idiomática. Inesperadamente, la incorporación de la lengua árabe a los objetivos prioritarios del grupo aportó una dimensión hasta entonces inexplorada: los dialectos -algunas veces incomprensibles entre sí- únicos representantes "tangibles" de la realidad de la lengua árabe. Una de las consecuencias de esta original convergencia de intereses es una saludable modernización metodológica para los dialectólogos y arabistas, y la incorporación de la dimensión diacrónica y variacionista a una corriente investigadora tradicionalmente ultra-sincronista. Una muestra más de la intensa actividad de Salah Mejri como líder de dos proyectos aparentemente tan dispares como el *Atlas Lingüístico* (multimedia) de Túnez y los trabajos computacionales del Laboratorio de Lingüística Informática de París.

Antonio Pamies
Universidad de Granada

SIEBOLD, Kathrin (2007), *Actos de habla y cortesía verbal en español y en alemán. Estudio pragmalingüístico e intercultural*. Frankfurt: Peter Lang

(Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation. Band 42.) (257 pp.) ISBN 978-3-631-57191-043

This book, product of the author's doctoral thesis at the University of Seville, presents a contrastive pragmatic study of the use of politeness strategies in German and Spanish, focusing specifically on requests, compliments, responses to compliments and apologies. As the author rightly notes, few contrastive pragmatic studies exist for this language pair. The author aims to contrast the language and strategies employed by speakers of German and Spanish when performing particular speech acts with a view to encouraging the incorporation of contrastive material into language teaching contexts. Siebold argues that responding to the demands of an increasingly globalised world (and labour market) requires specific intercultural input in the language classroom. Many employers now place intercultural competence on a par with other professional abilities.

Comprising seven chapters, the study's central contribution is found in chapters four to six. In chapter one, the author provides a detailed description of the concept of intercultural communication (which she breaks down into communication, cultural norms). She acknowledges the difficulty in distinguishing between cultural norms and individual personality traits, and indicates the manner in which pragmatic transfers (also known as pragmatic failures) occur. Siebold makes the point that pragmatic transfers are rarely recognised as such, which generally results in a negative evaluation of the interlocutor. The chapter finishes with a literature review of intercultural communicative differences. She complements examples taken from the literature involving European, Asian, North American and Australian interlocutors with data from her own investigation.

After a summary of the central tenants of Austin's work on speech acts and Brown and Levinson's work on politeness theory in chapters two and three, the author provides an overview of academic disciplines (in particular, the social sciences and linguistics) which have contributed to the body of available research on intercultural communication. Siebold continues with an outline of her methodological approach and a description of the compilation of her corpus, which comprises data from three communicative events in both German and Spanish: a request, a compliment and response, and an apology. Data was collected through staging open role plays (recorded on video)

involving 18 Spaniards and 20 Germans (between the ages of 20 and 67), which produced a total of 126 transcribed conversations.

The results of Siebold's analysis of data are presented in chapter five. The speech acts she has selected for her study are usually associated with positive politeness strategies, and the author considers the value which is attached to positive and negative politeness in each culture. Through a detailed analysis of the language used in requests in two different contexts (in a shop and in an office), Siebold concludes that German native speakers make far greater use of negative politeness strategies than Spanish native speakers. In addition, the author identifies differences in the moves performed by speakers of each language during the act of requesting.

In the case of compliments, the author finds that in German the speech act is performed by a broader range of syntactic structures and lexemes than Spanish. The author surmises that this may be due to the greater frequency with which this speech act is performed in Spanish, which has led to a greater degree of conventionalisation. Similarly, when examining responses to compliments, the author finds that Spanish speakers are more likely to accept a compliment than German speakers. In the final speech act studied, the apology, the author's results show a greater tendency among speakers of German to express an explicit apology, while Spanish speakers often employ a variety of indirect strategies and attempt to detract from the gravity of the infraction committed. The author concludes that German speakers place less importance on positive politeness, and fewer strategies are undertaken to preserve one's social image. The analysis of each of the three speech acts concludes with a summary in table form of the language used in each move. Interested readers with experience of living in either Spain or Germany are bound to find the linguistic behavioural patterns illustrated in the transcribed data to be engagingly familiar.

In chapter six, the author considers the place of intercultural communication in pedagogical contexts and methods of intercultural training. She sees language teaching contexts as being especially suited to this purpose, due to the opportunities provided through text analysis to contrast behaviour, language and perceptions. Data from intercultural misunderstandings, or model performances of particular speech acts in the target language may be analysed in classroom contexts with a view to identifying cultural behavioural differences.

The conclusions Siebold draws from the comparison of data in her study invite further consideration of the implications of intercultural communication for language learning. Needless to say, the study should be of particular interest to people involved in language teaching and translation studies. The text ends with the transcription of all exchanges in German and Spanish from the author's corpus. Siebold makes ample use of secondary literature in German and Spanish (and to a lesser degree in English) throughout her study, and although knowledge of German would help interested readers, this is by no means essential.

Louisa Buckingham
Universidad de Victoria (Nueva Zelanda)

ČERMÁK, František (2007), *Frazeologie a idiomatika česká a obecná. Czech and general phraseology*. Praha: Univerzita Karlova (720 pp.) ISBN 978-80-246-1371-0

František Čermák es, sin duda alguna, uno de los grandes de la fraseología europea. En su larga carrera ha publicado numerosos e importantes trabajos, alcanzando especial notoriedad con su libro *Idiomatika a Frazeologie Cestiny* (1982) y su célebre diccionario fraseológico de la lengua checa en 4 volúmenes, con definiciones, contexto sintáctico y equivalencias en inglés, alemán, francés y ruso (*Slovník české frazeologie a idiomatiky*, 1994) y de un diccionario holandés-checo (*Nederlands-Tsjechisch Woordenboek* 1997). Autor también de un manual de lexicología junto a J. Filipec (*Ceská Lexikologie* 1985), y de otro de lexicografía junto a R. Blatná (*Manuál lexikografie*, 1995). Escribió también un manual de lingüística general (*Jazyk a jazykověda*, 2001) y tradujo al checo el *Cours...* de Saussure. Es actualmente director del Corpus Nacional de la lengua checa (por cierto bastante adelantado al nuestro en algunos aspectos), ganador de muchos premios y galardones científicos, miembro del reconstituido *Círculo Lingüístico praguense* (*Lingvistický kroužek*), y está trabajando en el primer gran diccionario de los proverbios checos así como el diccionario de frecuencias del checo.

En la larga lista de sus artículos, muchos merecían ser recuperados y publicados fuera del limitado territorio checo, y eso es lo que finalmente ha logrado hacer ahora: el tiempo y concentración para preparar una abultada selección de trabajos anteriores más o menos inasequibles hoy (cuya fuente original se cita), a los que añadió varios inéditos que le dan coherencia al conjunto y los inserta en una visión global del hecho fraseológico. La bibliografía de todos los artículos ha sido fundida en una única lista final y también se ha llevado a cabo la enorme tarea de acompañar (casi) cada artículo con un resumen relativamente amplio en inglés, si estaba en checo, y al checo si estaba en inglés. Los lectores de otros países pueden ahora acceder por fin en inglés al pensamiento de uno de los fundadores de la fraseología moderna, autor indispensable de quien nuestro grupo tuvo por cierto el honor hace unos años de publicar por primera vez unos trabajos en español.

La primera parte trata cuestiones de alcance metateórico, universal o contrastivo sobre la fraseología en general. En *Relaciones de la fraseología con otras disciplinas* el autor aborda los límites del fenómeno, lo cual afecta necesariamente a su definición y clasificación interna (¿sólo metáforas?, ¿sólo locuciones?) así como a sus implicaciones sobre la sintaxis, sobre la antropología cultural y la semiótica literaria. En *Teoría y sustancia de los frasemas* (traducido íntegramente del checo al inglés), expone de forma muy detallada su teoría fraseológica: naturaleza del fenómeno (lo que él llama *fraseología*: "phraseology") y la ciencia que lo estudia (que él llama *idiomatika*: "idiomatics", de ahora en adelante "idiomática"). Desarrolla el análisis formal y semántico, la definición del frasema y sus categorías, el significado fraseológico y los componentes fraseológicos con sus relaciones, las restricciones transformacionales, los *quasi-phraseemes* y los *quasi-idioms*, las colocaciones y sus clases, los binomios, locuciones, paremias, etc. clases a las que además dedica específicamente artículos enteros más adelante. En *Unidades lingüísticas y entidades textuales*, examina la diferencia que deriva de abordar las unidades fraseológicas en el sistema o en el discurso, y los problemas teóricos y terminológicos que esto implica, incluido el carácter difuso y gradual de la frontera entre lo sintáctico y lo fraseológico. El artículo "*Idiomática*" y *fraseología* justifica esta distinción conceptual y terminológica. En *La sustancia de los frasemas: problemas perennes ¿escasez de datos o de teoría?* hace una revisión crítica muy aguda de los principales conceptos de la disciplina en relación al marco general de la lingüística. En

Problemas actuales de la fraseología y su reflejo en el diccionario, aborda las profundas discrepancias entre los lexicógrafos a la hora de establecer científicamente qué debe o no entrar en los diccionarios de unidades fraseológicas. También trata de las no menos divergentes actitudes en cuanto a la microestructura de los mismos, cuestión también mucho más compleja de lo que parece a primera vista. En *Sobre la identificación de los frasemas*, toca específicamente el problema de las propiedades definitorias de las unidades fraseológicas, sus dependencias sintagmáticas y paradigmáticas, las paradojas heredadas de la oposición saussuriana entre lengua y habla, así como las implicaciones que todo ello tiene sobre la propia definición de los frasemas. La importantísima relación entre los estudios modernos sobre fraseología y la llamada "lingüística de corpus" se aborda detalladamente en *Métodos estadísticos para detectar frasemas en corpus textuales* donde se explican varios métodos de base formal basados en el marcador estadístico de Información Mutua, a la luz de su experiencia como director del Corpus Nacional Checo. En *Función de los frasemas* propone una clasificación fraseológica basada en la función sintáctica y pragmática de los frasemas. En *Frasemas y términos: un caso de solapamiento y periferia de dos áreas de la denominación* compara bajo varios puntos de vista estos dos tipos de unidad, a parir de ejemplos botánicos, demostrando la abundancia de varios tipos de ineludible solapamiento entre ambas clases. En *Los somatismos sometidos a revisión* observa las particularidades de cómo los somatismos se integran en la relación lengua/cultura en comparación con otros tipos de frasema, comparando varias lenguas europeas con el chino. En *Sobre la naturaleza e universalidad de los frasemas* propone 10 características como posibles criterios para poder hablar con propiedad de universales fraseológicos. Este trabajo es complementado por el artículo siguiente, *Universales, tipología y frasemas; Tipos y áreas*, donde relaciona la descripción fraseológica translingüística con los criterios que normalmente se emplean en tipología lingüística para hablar de universales que también son múltiples y polémicos.

La segunda parte del libro está dedicada a la lengua checa. En *Frasemas léxicos del checo y morfología* analiza la compleja relación entre palabra y frasema. Sigue una serie de artículos *Frasemas gramaticales checos; Frasemas nominales checos; Frasemas checos y sus modificaciones; Frasemas verbales checos; frasemas proposicionales checos; Binomios comparativos en checo*; todos ellos estudios detallados de una subcategoría

fraseológica en dicha lengua. Completa la serie un estudio historiográfico *Frasemas, fraseología e "idiomática" de la lengua checa...* donde esboza una breve historia de las investigaciones teóricas sobre esta cuestión en los siglos XIX y XX, tanto por parte de autores de lengua checa como germanohablantes (el alemán fue lengua oficial en Bohemia, Moravia y Eslovaquia hasta 1918). También trata la paremiología del checo cuya aparición es mucho más antigua, pues se remonta al siglo XVI.

La tercera parte está formada por estudios especializados sobre alguna categoría fraseológica e particular, como *Las colocaciones con nombres abstractos, estudio paralelo checo-inglés de su naturaleza*; o sobre su funcionamiento pragmático en el discurso, como ocurre en *Los frasemas en los titulares periodísticos*; *La fraseología y la moral bíblica: la colocabilidad del bien y del mal y la naturaleza de los proverbios*; *Frasemas verbales con el verbo být ("ser/estar") en checo*; *Lo que se puede hacer con proverbios e un texto*; *Introducción textual de frasemas en el texto*; *El uso de los proverbios: lo que el corpus nos sugiere*; *La variación lingüística: el caso de los proverbios*; *El mínimo paremiológico checo: lo que el corpus demuestra*.

La quinta parte está dedicada a la producción de diccionarios fraseológicos, aliando también una serie de trabajos complementarios: *Fraseografía, lexicografía fraseológica e "idomaticografía"*; *Frasemas y lexicografía: en busca de criterios*; *El diccionario fraseológico del checo*; *Sistemas onomasiológicos para [frasemas] proposicionales y proverbios*. Esta serie culmina con un artículo basado en su propia experiencia (*Principios compilatorios del diccionario fraseológico checo*), y que sirve para ilustrar/justificar una tarea especialmente notoria como ha sido su propio diccionario, antes mencionado, de los frasemas de la lengua checa.

Pese a la diversidad temática, la suma de todos estos trabajos forma un todo complementario y bien articulado por capítulos de alcance más general (incluidos los inéditos hasta ahora, que actúan también como "cemento" que cohesionan el resto), y nos ofrece una visión coherente del fenómeno fraseológico sin ocultar por ello su complejidad, lagunas y contradicciones.

Antonio Pamies
Universidad de Granada

NARO, Anthony Julius y PEREIRA SCHERRE, Maria Marta (2007), *Origens do português brasileiro*. São Paulo: Parábola (205 pp.) ISBN978-85-88456-65-5

Incluso una vez superadas las trasnochadas polémicas acerca de una supuesta "lengua" brasileña, la lingüística histórica del portugués brasileño ha prestado gran atención a la teoría según la cual los cambios lingüísticos de esta variedad fueron consecuencia del influjo africano a través de una *criollización* ocurrida en los tiempos de máximo auge de la trata de esclavos. Uno de los rasgos invocados por la tesis criollista es la "simplificación" del sistema morfosintáctico que se constata hoy en el habla coloquial (*não padrão*) de Brasil, caracterizada por la duplicación y/o postposición de la negación (*acredita não*) y la frecuente supresión de la concordancia de número y de persona (*a praia dos menino / foi os peixinhos do mar / o pescador tem dois amor*), que estaría mejor conservada entre los hablantes analfabetos, menos expuestos a la influencia del *padrão* normativo. Este rasgo gramatical es efectivamente típico de muchas lenguas criollas, tanto de base portuguesa como francesa o inglesa, sin embargo, esta semejanza sincrónica no demuestra por sí sola dicho origen. Los sociolingüistas brasileños, Naro en particular, llevan varias décadas estudiando la discordancia desde el punto de vista del variacionismo, y han reunido una gran cantidad de datos, tanto cualitativos (diatópicos, diastráticos y diafásicos) como cuantitativos (estadísticos) al respecto. Esta trayectoria les permite a estos investigadores abordar con autoridad el eje diacrónico, aprovechando el bagaje empírico y bibliográfico que su grupo había acumulado acerca de este fenómeno. Los autores comienzan por señalar la ausencia de cualquier prueba documentada de la existencia de este supuesto criollo entre los siglos XVI y XX, y, menos aún, del *pidgin* previo que la propia condición de criollo exige. En cambio, aportan numerosas pruebas de que la discordancia es un fenómeno evolutivo que ya había comenzado en Portugal antes de la colonización de América (citas en textos medievales literarios y referencias en antiguos textos prescriptivos que condenaban la discordancia, dando así fe de su existencia e importancia). También hallaron muchas pruebas en la dialectología del portugués europeo moderno (trabajos dialectológicos de varias regiones portuguesas realizados en el siglo XX), en varios casos con una relevancia estadística no inferior a la de Brasil. Otro argumento es que la distribución geolingüística y sociolingüística de la discordancia no es comparativamente mayor en los estados brasileños con gran

población de origen africano, y se da incluso en zonas rurales aisladas con población blanca. Es más, el portugués europeo presenta también discordancias de género en el registro coloquial (*a cedrêra é muito bom*) algo considerado como un caso extremo de esta tendencia incluso en Brasil (*as coisa muito barato*). En lugar de proceder de un criollo de gramática (más aislante) que se habría mezclado con el estándar (flexivo), el cambio lingüístico -aún en curso- que se da en Brasil sería la prolongación de una deriva evolutiva que va desde una morfosintaxis flexiva hacia una gramática más analítica, por la pérdida de información redundante que son las concordancias, deriva histórica continuada y similar a la que sufrió el francés, donde sólo el determinante indica hoy el número ([lwazonwaRvɔl] vs. [lezwazonwaRvɔl]), y también favorecida por un cambio fonético previo, independiente del morfológico (como en *vamo fazer*). Esta tendencia también se daría en Portugal, sólo que en Brasil su expansión fue acelerada por el hecho de que -diatópicamente y diastráticamente- amplios sectores eran y siguen siendo ágrafos, cuando no totalmente analfabetos, por tanto poco sensibles al influjo conservador de la lectura y de la escolarización. La tesis criollista carece de evidencias sobre la existencia del *pidgin* generador de la criollización fundacional, mientras que la acumulación de pruebas en favor de una deriva evolutiva general iniciada en Portugal la hace más convincente, en contra de la opinión mayoritaria de los lingüistas portugueses, que tienden a ignorar o minimizar la discordancia en la variante europea, y también en contra de las visiones brasileñas más "nacionalistas" que la presentan como un rasgo etnolingüísticamente diferencial.

Antonio Pamies Bertrán
Universidad de Granada

ARSENTIEVA, E.F. (2006), *Фразеология и фразеография в сопоставительном аспекте*. ("Fraseología y Fraseografía desde la perspectiva comparativa") Казанский Государственный Университет ("Universidad Estatal de Kazán") (172 pp.) ISBN 5-98180-272-3

La autora del trabajo monográfico, directora del Departamento de Filología Románica y Germánica de la Universidad Estatal de Kazán (Rusia), tiene

como líneas principales de investigación la fraseología comparada y la fraseografía, como refleja el título del libro. La obra presenta un estudio comparativo de la fraseología inglesa y la rusa, dividido en tres capítulos. El primero está dedicado al análisis detallado del significado fraseológico que reúne dos macrocomponentes: el denotativo y el connotativo. Se presta una atención especial a éste último considerando cuatro microcomponentes que constituyen la connotación fraseológica, a saber, el componente *valorativo* (*otsenkii*), el *emotivo* (*emotivnyi*), el *expresivo* (*ekspressivnyi*) y el *estilístico-funcional*, (*funktional'no-stilisticheskii*) así como los factores de formación de los mismos.

En el segundo capítulo se trata del comportamiento contextual de las unidades fraseológicas tanto en inglés como en ruso. Se consideran los casos de uso de las unidades fraseológicas sin modificación formal, las cuales, sin embargo, pueden participar en el juego de palabras por reliteralización (*frazelogicheskii kalambur*). Se lleva a cabo un estudio particular de las unidades fraseológicas modificadas en el contexto; se estudian los casos de la sustitución de componente(s), adición, reducción, alusión fraseológica, reiteración fraseológica, metáfora extendida, saturación fraseológica de un contexto, etc.

El último capítulo está dedicado a las cuestiones generales de la elaboración de los diccionarios fraseológicos bilingües y, particularmente, de los diccionarios ruso-inglés (Vitek, Borkowski, Lubensky, Kunin, Alekhina, Kveselevich, Kuzmin, Shadrin). La autora expone sus observaciones críticas sobre éstos últimos que han sido publicados en Rusia y en los países anglohablantes. Considera la forma de fijar las unidades fraseológicas en los diccionarios (teniendo en cuenta posibles variantes y paradigmas) y de reflejar el macrocomponente connotativo, las formas de traducir los fraseologismos rusos, el orden y la forma de las entradas fraseográficas y de las familias fraseológicas, así como problemas específicos de esta pareja de lenguas. En su trabajo la autora refleja su propia experiencia de elaborar los diccionarios y explica los métodos que ya fueron empujados en su *Diccionario Fraseológico Ruso-Inglés* (1999) y que sigue aplicando en la elaboración de un nuevo diccionario fraseológico multilingüe (en 6 idiomas) que será publicado próximamente en Kazán.

Anna Zholobova,
Universidad Estatal de Kazán

LOZANO, Wenceslao Carlos (2006), *Literatura y traducción*, Editorial Universidad de Granada (Col. *Collectanea* nº 51) (332 pp.) ISBN 9788433839626.

Este libro conforma un conjunto de reflexiones sobre la traducción literaria, y cuestiones periféricas de la misma, en trabajos publicados a lo largo de varios años en diversas revistas, además de tres artículos inéditos. El volumen está dividido en dos partes, una primera compuesta por nueve trabajos sobre literatura, y otra propiamente traductológica, con siete estudios, aunque existe un nexo entre ambas. El primer bloque se inicia con un ensayo sobre la autobiografía como género literario, un género que el autor tuvo oportunidad de estudiar a fondo puesto que la traducción de *Ma vie* y *Cécile*, dos autobiografías de Benjamin Constant, fue también el tema de su tesis doctoral. Un concepto clave en el ámbito de la traducción, el de empatía, se manifiesta con especial protagonismo en este género, pero también en los demás, aunque con más sutileza. Ese principio puede incluso considerarse como eje central del libro, pese a la aparente desconexión de los capítulos, pues la traducción de la obra literaria es por distintas razones una forma idónea de penetrar en la obra, la vida y la personalidad del autor del original.

Así los estudios literarios sobre Charles Sorel, Gregorio Morales, André Malraux, Yasmina Khadra, Albert Camus, Montherlant, Benjamin Constant, no son estudios de crítica al uso, sino que deben entenderse como argumentos implícitos para su práctica traductora y su reflexión teórica sobre la misma. Ser traductor supone ante todo la capacidad de multiplicarse en varias personas (o de dividirse, que para el caso es lo mismo), siendo portavoz de ideas, emociones y vivencias ajenas que debe hacer propias. La síntesis entre lo literario, lo inter-biográfico y lo traductológico se fragua en el caso de Yasmina Khadra, autor del que ha traducido buena parte de la obra, y con el que mantiene una relación de amistad, creándose entre ambas voces un sorprendente solapamiento. La voz del ex oficial del ejército argelino, un vehemente contestatario, se entrelaza con la de su alter ego en nuestra lengua, un pacífico profesor de filología francesa y miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada, en el trueque empático que sufren las sobrecogedoras novelas del escritor magrebí. El traductor/ traductólogo hereda el compromiso moral e intelectual del novelista en este espeluznante fresco de la situación de un país que se encuentra a escasos kilómetros de

nuestras costas, y que habría quedado en simple testimonio de no ser por el vigor -y sentido del humor- con que se recrea el lenguaje de la calle, en una sutil combinación de francés argótico y actitud mental magrebí. Ello fuerza al traductor a una ardua labor de recreación para recuperar un máximo de sentido y el efectismo de la forma.

Los artículos de la segunda parte recogen su experiencia como traductor o estudioso de autores como Benjamin Constant y Yasmina Khadra, pero también Mme de Staël y Montherlant. Así mismo se abordan algunos planteamientos clásicos de la reflexión traductora en el trabajo titulado *Traducción literaria y teoría de la traducción*, que se ve complementado por otros dos: *La empatía y su figuración en la teoría de la traducción literaria* y *La traducción literaria desde algunos postulados teóricos de la lingüística textual*. La práctica y la teoría andan a la par, y Lozano profesor, buen conocedor del contexto teórico en que se desenvuelve la traducción, echa mano del conocimiento que le da la experiencia vital y profesional de Lozano traductor. Ello le permite abordar esta disciplina y ámbito de conocimiento desde una perspectiva privilegiada, con cierto escepticismo sanamente exento de compromisos con ninguna escuela. Por un lado, cumple muy dignamente sus deberes académicos en su exposición del estado de la cuestión y repaso bibliográfico tan instructivos como instruidos (Valentín García Yebra, Octavio Paz, Rosa Rabadán, Julio-César Santoyo, Amparo Hurtado, Georges Mounin, André Dussart, Albert Bensoussan, Fortunato Israel, Eugene Nida, George Steiner, etc.). Pero también aborda con voz propia los eternos grandes debates de la traducción literaria, añadiendo una saludable dosis de sentido común. Por ejemplo, la famosa imposibilidad de la traducción, o su no menos problemática (in)fidelidad, malentendidos derivados de una concepción sacralizada de la unicidad del texto. Citando a Steiner, el autor aprovecha para recalcar el secular estancamiento, por no decir círculo vicioso, en el que se mueven las discusiones sobre la traducción, especialmente la literaria, sin por ello rehuir el debate.

Un claro distanciamiento historicista permite a Lozano esquivar con realismo muchas de esas trampas conceptuales, inclinándose por la funcionalidad y el dinamismo del sentido. Reconoce la valía de las aportaciones de la lingüística textual, cuyas propuestas metodológicas y herramientas conceptuales (*intencionalidad, aceptabilidad, situacionalidad, intertextualidad, cohesión y coherencia*, etc.) son, en su aportación a la

traductología, perfectamente compatibles con la praxis traductora. Ilustrándolo con muestras de su propia cosecha traductora y remitiendo a la empatía antes mencionada, casi como una suerte de usurpación por medio del conocimiento profundo de la obra y personalidad del autor traducido, aboga más por la analogía "mental" que por lo propiamente comunicativa (apropiación psicológica y cultural más que equivalencia lingüística). No se trata de una especulación teórica más, sino de un discurso muy personal donde la crítica literaria y el discurso metalingüístico se imbrican con la realidad de un modo especialmente comprometido. Un planteamiento personal que aboga por la claridad expositiva, algo que sólo puede ser bienvenido en un ámbito teórico demasiadas veces pomposo y endogámico.

Antonio Pamies
Universidad de Granada

BARÁNOV, A.N. & DOBROVOL'SKIJ, D.O. (2007), *Словарь-Тезаурус Современного Русской Идиоматики* ("Diccionario-tesauro de la fraseología rusa contemporánea"). Москва: Мир энциклопедий Аванта+ ("Moscú: Mir Entsikopedii Avanta+"), (1135 pp.) ISBN 978-5-98986-139-2

Aunque el diccionario fraseológico sea históricamente anterior al estudio teórico de fraseología, ambas cosas se alimentan mutuamente. La lengua rusa cuenta con excelentes colecciones fraseográficas cuyos autores también son "teóricos", como las de Molotkov (*Фразеологический словарь русского языка*, 1986), Téliya (*Словарь образных выражений русского языка*, 1995); Yaratsev (*Русская фразеология. Словарь-справочник*, 1997), Bírikh, Mokienko y Stepánova (*Словарь русской фразеологии. Историко-этимологический справочник*, 1998 & *Словарь фразеологических синонимов русского языка*, 2001), cada una de las cuales intenta superar la anterior añadiendo más información o cambiando el enfoque de representación. Un nuevo reto era superar la mera enumeración de las unidades fraseológicas (UFs) y de su significado (o bien una equivalencia bilingüe), y acercarse a las profundidades semánticas de las UFs, mediante la visión onomasiológica o ideográfica, que permite establecer una verdadera correlación entre ellas. El último diccionario de de Baránov y Dobrovol'skij,

que acepta este desafío y, además, aporta una detallada información tanto semántica como de uso. De este modo, representa una forma innovadora de organización (tesauro) y descripción de dichos frasemas (según el método inductivo que va de las locuciones a los campos semánticos).

La microestructura del tesauro comprende cuatro partes: *sinopsis*, *legenda*, *korpus* & *ukazáteli* ("indicadores"). Lógicamente, el corpus es la base del tesauro, donde se agrupan las unidades léxicas según sus significados de forma taxonómica (por ejemplo, ESPACIO); cada taxón puede dividirse en subgrupos que, a su vez también pueden dividirse. Tal jerarquía construye las conexiones verticales entre los taxones, pero éstas no son las únicas. La diferencia del tesauro con respecto a otros diccionarios se basa, principalmente, en las conexiones horizontales (paradigmáticas) que incorpora, es decir las conexiones entre varios taxones o sub-taxones. De este modo, el objetivo del tesauro es mostrar los diversos campos semánticos, sus estructuras interiores y las relaciones exteriores. Cada entrada contiene una locución y ejemplos de uso sacados de la literatura rusa contemporánea (elegidos en el corpus literario de los años 60-90 y del principio del siglo XXI).

La sinopsis, leyenda e indicadores son partes auxiliares del diccionario que le permiten al usuario encontrar rápidamente la información sobre las locuciones sueltas y la organización semántica de la "idiomática" rusa en general.

Los autores introducen dos tipos de marcas raramente usadas anteriormente en los diccionarios: las *notas discursivas* y los *operadores de registro* (*registrovye operatory*) -, estableciendo, de esta manera, cuatro tipos de marcas en total: temporales, estilísticas, discursivas, "registrales" (*registrovye*). Es también una innovación de este tesauro puesto que la marcación tradicional fue reconsiderada completamente y ajustada a las necesidades de un diccionario fraseológico.

Aparentemente, todas las locuciones idiomáticas deberían ser marcadas estilísticamente como "coloquiales" (*razgovornye*), sin embargo sería de escasa utilidad en un diccionario fraseológico. Además, al examinar las locuciones vemos que siempre se encuentran variaciones estilísticas. Precisamente por esto, los autores distinguen siete notas de las cuales la nota cero o punto de partida para las demás notas. La "locución con una imagen

clara" y la neutral (locución con una imagen débil y/o sin equivalente de una sola palabra) son las de mayor interés.

Resulta interesante que con las notas temporales se han reflejado las locuciones específicas de la época soviética, las locuciones con denotación de los objetos y conceptos de este periodo histórico. La diferencia entre la nota *sovideol.* (<советская идеология) "ideología soviética", que pertenece a la marcación discursiva, y la nota *sovet* (<советское) "soviético", ubicada en la temporal, consiste en que no todas las locuciones típicas de la época soviética llevan una carga ideológica. También, dentro de las notas discursivas encontramos la *prost.* (<просторечное): "del habla vulgar" (*prostoréchnoe*). Al igual que *vulgar* en español esta palabra podría designar tanto lo "popular" como lo "grosero", pero Baránov y Dobrovol'skij, la usan en el primer sentido, incluyéndola, de esta manera, en la marcación discursiva. Con respecto a los operadores registrales, los investigadores los reducen a eufemismo y disfemismo: mientras los primeros elevan el nivel del registro estilístico, los otros lo rebajan, siendo a menudo variantes obscenas de frases del habla estándar.

Si nos dirigimos hacia la macroestructura del tesoro, es necesario comentar qué unidades fraseológicas fueron incluidas y bajo qué criterio. Quienes están familiarizados con los trabajos teóricos de Baránov y Dobrovol'skij sabrán que estos autores examinan las UFs operando con el criterio de irregularidad (Baránov, Dobrovol'skij 1996, 2008; Dobrovol'skij, Piirainen 2005), destacando, asimismo, el grupo de las locuciones como el más representativo de todo el campo de la fraseología. No obstante, también se tuvo en cuenta el prisma de la imagen "viva" interior de cada unidad (prioridad teórica de estos autores) al elegir el corpus idiomático, y que, además, ayudó a solucionar de manera original casos polémicos, como el de los topónimos. Así, aunque muchos nombres geográficos son locuciones, en el tesoro entraron sólo los nombres alternativos, p.ej. *страна восходящего солнца* "el país del sol naciente", *Новый Свет* "el Nuevo Mundo", o que dan lugar a la polisemia, p.ej. *Бермудский треугольник* "triángulo de las Bermudas". Las peculiaridades discursivas e ilocutivas fueron aplicadas para la separación de los dichos (*pogovorki*) del campo de la paremiología y su introducción en el corpus de las locuciones, justificando, de este modo, su entrada en el tesoro. Se ofrece un test para averiguar las diferencias entre los proverbios (*poslóltisi*) y las locuciones (*idiomy*) que comprende tres rasgos:

en el plano del contenido, "significación global" (*znachenie vseobshchnosti v plane sodержaniya*), en el plano pragmático, carácter de "recomendación" y escasa dependencia del contexto discursivo. Como consecuencia, los *dichos* y otras "locuciones enunciativas" (*idiomy-vyskazaniya*) han entrado en el tesoro como fórmulas discursivas, puesto que están vinculadas a una situación discursiva en concreto.

El elemento innovador esencial de esta obra es naturalmente su carácter onomasiológico, lo cual suponía una enorme dificultad dada la pluralidad casi infinita de los criterios de clasificación ajenos al orden alfabético. Es sabido que las ventajas de los tesauros como los de Rodget o de Julio Casares (ordenación motivada y semánticamente representativa) no son menores que sus inconvenientes (el riesgo de no encontrar lo que buscamos aunque esté dentro del diccionario). Para ello se ha tenido presente un criterio práctico (además de la solidez lógica y ontológica de la jerarquía conceptual): cuanto menos arbitraria sea la ordenación más previsible será para el usuario.

Como se ha dicho antes, el tesoro está dividido en 87 taxones que representan la complejidad semántica de la fraseología rusa. En la organización de los taxones ha influido mucho la heterogeneidad del contenido de las locuciones. Así, teniendo en cuenta el plano del contenido de una locución, se pueden distinguir semas más o menos importantes, lo que se ha reflejado en la organización, puesto que la misma locución puede encontrarse en el centro de un taxón y en la periferia del otro. Aunque, en caso de que el sema dominante de una locución no se repita en otras unidades, esta locución se halla solamente en la zona periférica ya que es imposible crear taxones para cada sema. Por el mismo motivo de economía Baránov y Dobrovól'skij han creado un sistema de referencias paradigmáticas (son las referencias a los campos semánticos cercanos), por ejemplo, las locuciones del taxón RIQUEZA contienen la idea de gran cantidad y podrían haber sido repetidas en el taxón MUCHO, pero, por razones técnicas, en el taxón MUCHO se hace referencia al taxón RIQUEZA.

Para hacerlo más comprensible, veamos algunos ejemplos escogidos del tesoro. Así, el taxón *PRINCIPIO, FIN* (НАЧАЛО, КОНЕЦ), el noveno en el tesoro, tiene la siguiente jerarquía vertical:

9. PRINCIPIO, FIN: Referencia paradigmática a los taxones PRINCIPIO, MITAD, FIN DE INTERVAL TEMPORAL (estas referencias descubren las conexiones horizontales) *начать за/во здравие, [а] кончить за упокой*

*empezar por la salud, [pero] terminar por el descanso “empezar (haciendo / diciendo), algo bien, con entusiasmo, pero acabar mal (y quejándose)” (seguido de un ejemplo de uso).

9.1 PRINCIPIO DE ACCIÓN/PROCESO

Referencia paradigmática a los taxones NUEVO, DE NUEVO

для заправки *para el cebo, “para comenzar”; *боевое крещение* “bautismo de fuego”; etc.

Fórmulas discursivas: *лиха беда начало* *mala desgracia al comienzo “empezar es siempre más difícil que continuar; el comer y el rascar todo es (no quieren más que) empezar”; *первый блин комом* * primer *crêpe* [es] mondongo “hacer algo nuevo por primera vez no sale bien; al primer tapón, zurrapa”, etc. Se dan ejemplos de todas las locuciones citadas en 9.1

9.2. FIN DE ACCIÓN/PROCESO, TERMINACIÓN, RESULTADO

Referencia paradigmática a los taxones ÉXITO, AUSENCIA DEL ÉXITO, MUERTE, RESUMEN, DEJAR DE EXISTIR, ANIQUILAMIENTO

подбить бабки *echar las tabas “hacer balance”; *до последнего вздоха* *hasta el último suspiro “hasta el final”...

Locuciones de la zona semántica periférica: *поставить крест (на ком-л./чем-л.)* *poner la cruz (sobre alguien o algo) “dar por terminado, sobre todo por inútil”; etc.

Fórmulas discursivas: *окончен бал (/ погасли свечи)* *el baile se ha terminado (/ las velas se han apagado) “la manera de decir que algo ha terminado irreversiblemente”; *гуляй, Вася* *vete de paseo, Vasya “quedar libre tras haber terminado una tarea”; etc. Se dan los ejemplos de todas las locuciones citadas en 9.2

Esta simple muestra de la estructura de los taxones, a primera vista, nos enseña el contenido asignado a las unidades fraseológicas, sus campos semánticos y la correlación semántica entre ellos. Además, nos deja ver qué taxones son más productivos en la visión del mundo subyacente en la fraseología rusa (se puede valorar por el número de entradas en algunos taxones; el elegido por nosotros ha sido uno de los más pequeños por razones de ahorro de espacio). Todas las locuciones presentadas en el tesoro han sido elegidas con la máxima escrupulosidad, teniendo en cuenta su contemporaneidad y su frecuencia de aparición en las fuentes literarias. Digno de señalar es también el hecho de que contiene alrededor de 8000 locuciones, lo cual supera a los diccionarios monolingües anteriores (incluso una obra de

vocación exhaustiva como el *Tolkovyï solvar'* de Ozhegov y Shhevoda tenía 7500). El novedoso sistema de marcación estilística le permite al usuario del tesoro orientarse en diferentes situaciones del uso de las locuciones. Resumiendo, no hay duda de que dicho tesoro fraseológico ha sido una revelación en el mundo fraseológico, muy difícilmente superable en los próximos años.

Kamila Tutáeva
Universidad de Kazán

ORTEGA ARJONILLA, Emilio; MONFERER SALA, Juan Pedro y LÓPEZ FOLGADO, Vicente (eds.) (2006): *Eugene A. Nida pionero de la traductología contemporánea*. Granada: Editorial Atrio. 275 páginas. ISBN. 84-96101-52-5.

Este volumen cuya edición corre a cargo de los profesores Emilio Ortega Arjonilla, Juan Pedro Monferer Sala y Vicente López Folgado, se enmarca dentro de las actividades desarrolladas en el **V Congreso Internacional: Traducción Texto e Interferencias**, realizado en homenaje a Eugene A. Nida y que se celebró en Córdoba en diciembre de 2006. El congreso contó también con la presencia del propio Eugene A. Nida como conferenciante principal. Como homenaje y agradecimiento por su asistencia se publicó este volumen previo que cuenta con artículos monográficos sobre la vida y obra de Eugene Nida.

La obra se compone de tres partes bien diferenciadas. La primera de ellas cuenta con las semblanzas de María Elena Fernández Miranda y Emilio Ortega Arjonilla que repasan la trayectoria humana y profesional del lingüista ofreciendo además una cuidada presentación de la dilatada vida profesional a través de sus obras (en el artículo de Emilio Ortega Arjonilla). La segunda parte se centra en exponer la faceta de Eugene Nida como traductor y como lingüista. En esta segunda parte encontramos tres artículos que giran en torno a la influencia de la obra de Nida en los estudios traductológicos en diferentes ámbitos: el hispanohablante (Emilio Ortega Arjonilla), el ámbito francófono (Christian Balliu) y el ámbito anglófono (Vicente López Folgado). Esta parte termina con dos artículos que se centran en la faceta lingüística de Eugene Nida. El artículo de Juan de Dios Luque Durán versa sobre la influencia de las obras de Nida en la lingüística contemporánea a la vez que ofrece un detallado

resumen de los inicios de Nida en el campo de la lingüística cuando estudiaba lenguas indígenas en el Camp Wycliffe (posteriormente el SIL, Summer Institute of Linguistics), donde gracias a sus viajes a Méjico, Nida entra en contacto con las lenguas amerindias. Partiendo de estas experiencias, Nida elabora un volumen que puede considerarse un hito en la historia de los estudios lingüístico-tipológicos y que lleva por título *Morphology*. Este volumen y su importancia dentro del campo de la tipología lingüística constituyen el tema del último artículo que compone esta segunda parte y que corre a cargo de Lucía Luque Nadal.

La tercera y última parte centra su temática en la figura de Nida como traductor de la Biblia y cuenta con las colaboraciones de Pedro Monferrer Sala, Emilio Ortega Arjonilla y Nobel A. Perdu Honeyman. El artículo de Pedro Monferrer Sala se centra en la traducción de unos versículos del *Libro de Ruth* en los que el autor examina concienzudamente la traducción del término ‘vinagre’ comprobando como este término se traduce de manera diferente en distintas versiones propuestas. El artículo de Emilio Ortega Arjonilla realiza un repaso bibliográfico a las obras de Nida y de Luis Alfonso Schökel, quienes destacaron como traductores bíblicos del siglo XX, Nida en el ámbito protestante con la traducción de la Biblia al inglés, y Schökel en el ámbito católico con la traducción de la Biblia al español. Por último, el artículo de Nobel A. Perdu Honeyman analiza las propuestas de Eugene Nida en un proyecto de traducción expuestos en *A set of principles*, que se aplican, más concretamente, a la traducción del *Kitáb-i-Aqdas*, libro sagrado de la fe bahá'í.

En suma, este homenaje a la figura de Nida es muy completo ya que no obvia ninguna de las facetas del autor: la humana, la lingüística, la traductológica y la bibliográfica. A pesar de ser una obra altamente especializada, si un lego en la materia se acercara a ella, dejando de lado los capítulos más densos y especializados como el análisis de la obra *Morphology*, de los versículos del *Libro de Ruth* y la revisión de la obra *A set of principles*, este podría obtener una idea clara y precisa de la importancia de la figura de Nida para la historia de la lingüística y de la traducción y aprender acerca de la trayectoria de este gran maestro.

Lucia Luque Nadal
Universidad de Málaga

MED, Natalia, G. (2007), *Оценочная картина мира в испанской лексике и фразеологии на материале испанской разговорной речи* ("La imagen valorativa del mundo en el léxico y la fraseología del español coloquial"). Издательство С-Петербургского Университета ("Editorial de la Universidad de San Petersburgo") (235 pp.) ISBN 978-5-288-04490-8.

Un elemento característico del lenguaje figurado en general, y de la fraseología en particular, es que permite, además de designar cosas, transmitir al mismo tiempo "opiniones" sobre las mismas. Así, p.ej., la palabra "cacharro" no sólo sirve para designar de forma genérica algún objeto sino insinuar a la vez que es de mala calidad, poco útil o demasiado viejo. El número de unidades léxicas axiológicamente marcadas es mucho mayor de lo que parece: éstas pueden llenar libros, como precisamente nos demuestra esta obra de la romanista y lexicóloga rusa Natalia G. Med, que las colecciona, describe y clasifica, centrándose en tres unidades especialmente representativas de este fenómeno: palabras derivadas por sufijación, palabras compuestas y fraseologismos, éstos últimos constituyen el grupo principal en dicho estudio

En la primera parte, se abordan los fundamentos teóricos del fenómeno semántico de la "valoración" (*otsenka*) inherente. El enfoque axiológico toma su origen en el relativismo lingüístico neo-Humboldtiano, que ya observaba que la relación entre lengua y visión del mundo se manifiesta no sólo en el QUÉ sino también en el CÓMO de la conceptualización y categorización de valores a través del léxico. Se exponen los fundamentos teóricos de lo que llama "culturocentrismo axiológico", apoyándose en la semántica léxica de Apresian y la fraseología culturoológica de Téliya, pasando por diversas obras de Wright, Arutyúnova, Ivin y Pisánova. Tras revisar definiciones y clasificaciones de unos y otros, la autora distingue entre varios tipos de "componentes valorativos" (*otsenochnyi komponent*) en función del tipo de norma de la que éstos deriven. La valoración puede ser "cuantitativa" (*kolichestvennaia otsenka*), como en *a manos llenas, a puñados, por un tubo*, etc. y, aun así resultar cualitativa, en virtud de asociaciones cognitivas universales entre "mucho" y "bueno", o entre "poco" y "malo", que el contexto puede ocasionalmente invertir pero no anular. Puede ser "general" (*obschaia otsenka*), si el componente axiológico no remite a un defecto o cualidad en particular. P.ej. en *ser una rata de*

alcantarilla, la connotación negativa contrasta con la vaguedad de su valor denotativo. Puede, al contrario, ser "particular" (*chastnaia otsenka*), como las valoraciones relativas a una norma subyacente muy específica, ya sea "ética" como en *matasanos* [<norma: un médico no debe matar, y menos a los sanos], ya sea "estética", como en *más feo que el sobaco de un mono* [<norma: los animales no nos resultan atractivos]. Así mismo pueden basarse en una norma de carácter "hedonista" (*gedonisticheskaia norma*), como la valoración positiva en *ser un bombón* [<norma: la contemplación de cosas apetecibles aumenta el deseo], o "sexista" (*gendernaia norma*), como la valoración negativa en *sargenta* [<norma: la mujer no debe mandar en la familia] o *florero* [<norma: la mujer no debe mandar en la política]. Las valoraciones "particulares" también pueden surgir de una norma "intelectual", como la valoración negativa en *pedazo de atún* [<norma: el *homo sapiens* debe superar en inteligencia a los animales]. La autora defiende sin embargo el carácter relativo y gradual de dichas subcategorías dentro del *continuum cognitivo semántico* de la valoración, cuyas subclases no son mutuamente excluyentes, pudiendo solaparse o combinarse entre sí en una misma unidad.

La segunda parte es un estudio de enfoque onomasiológico de una selección de dominios meta donde la valoración destaca más: las metáforas que expresan las características físicas, intelectuales y morales de los seres humanos, citando y clasificando un gran número de unidades léxicas y/o fraseológicas españolas, junto a ejemplos de uso reales sacados de obras literarias o retomadas de diccionarios españoles. Los capítulos de la tercera parte invierten el mecanismo al adoptarse un enfoque semasiológico. Es una descripción y clasificación de los dominios fuente que más a menudo intervienen en la producción metafórica axiológicamente marcada: el cuerpo humano, los animales, las plantas, etc. En estas dos partes, al interés teórico de la clasificación se suma el interés "práctico" o "aplicado", ya que constituyen un excelente material didáctico para el aprendizaje de la fraseología española para los extranjeros (rusófonos en este caso): el número de expresiones es lo bastante elevado como para lograr un dominio notable, pero no tanto como para que resulte inabarcable para la memoria, ayudada por el carácter racional y fácilmente divisible de su ordenación. A pesar de alguna que otra errata y una confusión debida al desconocimiento de un personaje real que aparece en un ejemplo (El Fary), tanto la cantidad como la utilidad de las expresiones coloquiales está muy bien calibrada desde el punto de vista

didáctico. Cada expresión se acompaña, además, de una traducción literal en ruso, así como la traducción "real" de todos los ejemplos de uso, lo cual le añade un alto valor traductológico ya que las equivalencias en contexto son bastante más variadas y aleccionadoras que las que recoge la lexicografía entre formas canónicas descontextualizadas.

La cuarta parte, a mi juicio la más novedosa, contiene un análisis detallado de algunos mecanismos mediante los cuales el lenguaje figurado en general y la fraseología en particular realizan en el habla coloquial esta función de bisagra entre los valores culturales y el léxico a través de las valoraciones, implícitas o explícitas. Uno de ellos es el sistema de transposición de lo cuantitativo a lo cualitativo ya observado por la estilística de Bally, para quien toda hipérbole constituía una ósmosis entre ambas dimensiones. Existen moldes hiperbólicos recurrentes muy productivos en español coloquial, como los nombres de elementos o fenómenos cósmicos empleados con fines cuantitativos o pseudocuantitativos como en *la mar de bien*, *una nube de fotógrafos*, *montañas de salchichas...* o los nombres colectivos militares como en *un batallón de gatos*, *una legión de acreedores*, *un ejército de admiradores...* Estos mecanismos también existen en otros lenguas pero no recaen sobre las mismas situaciones, así p.ej. la metáfora del MONTÓN que aparece textualmente como *y a todas nosotras un montón de lágrimas y de dolores de cabeza* (L. Etxebarría) se traduce en ruso con la metáfora del MAR (*i nam moria slez i golovnam boli*), mientras que lo contrario ocurre en *ha leído la mar de libros* (C.J. Cela) traducido como *prochital kuchu knig* ("*leyó un montón de libros"). Otras veces ambas lenguas coinciden como en *amada por un ejército de hombres vivos (...)* pero *enamorada de un hombre muerto* (A. Grandes), traducido como *obozhama tseloi armieï zhivix muzhchin (...)* no *vlublennoi v mertogo muzhchinu*.

Capítulo propio tiene la *intensificación*, fenómeno esencial del habla coloquial aunque sea de difícil definición (como atestiguan las opiniones de Casares, Briz, Vigara Tauste, Herrero, etc.). Afecta a expresiones donde la valoración es a menudo ambigua fuera de contexto, y se decanta hacia un polo al contextualizarse, como en *bárbaro*, *monstruo*, *bestial*, que no tienen entonces otro significado que esta función léxica: la intensificación (en el sentido de Mel'čuk). P.ej. *...tiene un sentido estético bárbaro*, *...vente al teatro que salen unas tías bestiales*, etc. A menudo la ironía es parte integrante del componente valorativo, que, en caso de lexicalizarse, expresa lo contrario que

su significado literal. Como en el molde fraseológico *menudo+N*, o *vaya +N*, donde la inversión irónica convierte lo "pequeño" en "grande" y éste a su vez puede perder esta denotación y ser un mero intensificador, ya sea ponderativo como en ¡*menudo cuerpazo!*, ya sea en concordancia peyorativa, como en ¡*menuda/vaya gentuza!*, o peyorativo en concordancia con un contexto más amplio, como en ¡*menudo/vaya lingüista!*: sólo habla español y castellano... Lo mismo ocurre con *valiente*, cuya carga connotativa se invierte en las colocaciones exclamativas de tipo *valiente+N* como en ¡*valiente gilipollas!*, o ¡*valiente sinvergüenza!*, donde no significa "valiente", ni tampoco "cobarde", sino que funciona como colocado magnificador de valoración negativa, y de hecho conmuta con *menudo* o con *vaya* (¡*menudo sinvergüenza!*, ¡*vaya sinvergüenza!*). Varios de estos esquemas se analizan en profundidad (*de aúpa, de campeonato, de narices, que no se lo salta un gitano*, etc.) para una gran variedad de usos y contextos. Las palabras axiológicamente relevantes que son componentes de una unidad fraseológica no pierden en ella su valor connotativo, aunque si pueden alterarlo o invertirlo.

La valoración (sea positiva o negativa) puede coexistir con la función intensificadora que suele recaer sobre este mismo componente. Un *loco de atar* tiene su motivación original en "tan loco que merece que lo aten" pero, sincrónicamente, la expresión es una colocación donde *loco* es la base y *de atar* es el colocativo, aportando al mismo tiempo la función léxica magnificadora y el componente valorativo negativo.

La *compresión* (*kompresiya*) es un hecho muy importante ya que, desde la fraseología, donde la valoración es (a veces) analíticamente asignable a un componente, ésta puede fundirse sintéticamente en el significado connotativo de una palabra aislada. Un caso claro son aquellas palabras que proceden de fraseologismos por "compresión": *gorrón* (<ir de gorra), *sablista* (<dar el sablazo), *latazo*, *latoso* (<dar la lata), donde el componente valorativo se conserva íntegramente. Podríamos por cierto incluir en este grupo de palabras "delocucionales" el neologismo *mileurista* (<norma: trabajar por mil euros al mes es poco). Lo curioso de esta valoración negativa es que muchas personas ganan aún menos, por lo que la denotación debería evocar en ellas lo contrario, pero no es así: la palabra es peyorativa. Es de suponer que con la ayuda de la inflación, *mileurista* acabará siendo simplemente un sinónimo de *pobre*.

Inversamente, la amplificación (*izbytochnost'*) consiste en añadir elementos a una metáfora, que a menudo ya era hiperbólica, aumentando la función intensificadora con elementos añadidos que suelen tratar el elemento metafórico como si fuera literal, resituándolo en su dominio fuente original: *estar sonado* > *estar más sonado que las maracas de Machín*: el adjetivo *sonado* vuelve (o lo finge) al dominio musical, Obsérvese que si lo analizamos en términos de categorías fraseológicas serían construcciones complejas en las cuales tendríamos globalmente una colocación, que a su vez incluiría, por un lado, una locución (*estar sonado*) y, por otro, un colocativo con función léxica intensificadora *más que las maracas de Machín*, cuya base es la locución *estar sonado*.

Podemos concluir que esta obra es un excelente ejemplo de cómo abordar, en un material sencillo y atractivo, el aprendizaje de la cultura a través de su reflejo lingüístico, e inversamente, cómo enseñar la fraseología y el léxico en relación a su base cultural subyacente. En este caso en un enfoque monolingüe, pues, aunque orientado hacia lectores rusófonos no contiene un contraste propiamente dicho con la lengua rusa.

Otro acierto es haberse centrado en el español coloquial (sin la tradicional censura rusa contra las palabrotas), pues aunque el registro culto también es rico en metáforas y unidades fraseológicas, el grado de coincidencia de éstas con las de otras lenguas europeas es mucho mayor, y, por tanto, menos rentable didácticamente. Es sin duda alguna una aportación muy notable del hispanismo ruso a la fraseología de nuestra lengua, tanto como lo fueron en su día el *Ispansko-russko frazeologicheskii slovar'* de Levintova et al (1985) o el tratado *Ispánskaia frazeologia* de Kurchátkina & Suprún (1988).

Antonio Pamies Bertrán
Universidad de Granada

ORTEGA ARJONILLA, E. (ed.) (2007): *El giro cultural de la traducción. Reflexiones teóricas y aplicaciones didácticas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, Band 40. 156 páginas. ISBN: 978-3-631-57155-2.

Este volumen dirigido por el profesor Emilio Ortega Arjonilla del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga,

pretende ofrecer al lector un acercamiento a los estudios traductológicos desde un punto de vista cultural. El volumen cuenta con diversas aportaciones de conocidos teóricos de la traducción como Jean-René Ladamiral, Theo Hermans, Mona Baker, África Vidal Claramonte, Mary Snell-Horby, Dorothy Kelly, María del Rosario Martín Ruano y Emilio Ortega Arjonilla quien, a parte de dirigir el volumen, incluye también una aportación al mismo.

En la introducción al volumen, el profesor Ortega Arjonilla expone los desiderata que pretende alcanzar el volumen y entre ellos hemos de destacar que los estudios de Traducción abracen sin complejos un enfoque culturalista para defender de este modo el multiculturalismo y la diferencia del otro, en palabras de Ortega Arjonilla. Sin embargo, esta visión parece ser algo contradictoria ya que los estudios traductológicos pretenden adoptar un enfoque multicultural expresándolo solamente en inglés.

La monografía comienza con el capítulo escrito por Mary Snell-Horby y titulado “Haz un diálogo y no la guerra: el estado actual de los Estudios de Traducción en el mundo académico”. En este capítulo Snell-Horby recapitula la situación actual de los estudios de traducción y propone la inclusión no solo de el llamado “Giro cultural” en los estudios de traducción sino que va más allá afirmando la necesidad de incluir un “Giro traductor” en cualquier tipo de estudio cultural. Aquí, afirma Snell-Horby, es donde se encuentra el futuro de la investigación traductológica.

Por otra parte, María del Rosario Martín Ruano, en el capítulo titulado “El giro cultural de la traducción: perspectiva histórica, conflictos latentes y futuros retos” nos ofrece una detallada descripción del origen del “Giro cultural” en los estudios de traducción. Según la autora, mediante la adscripción a este Giro cultural, los estudios traductológicos son capaces de autoexaminarse y renovarse de manera crítica.

La profesora Vidal Claramonte, en su aportación “Después del giro cultural de la traducción” da buena cuenta de los logros conseguidos en los estudios de traducción tras adoptar el Giro Cultural. Según la autora, el Giro cultural ha servido a la traducción como elemento detonante para sacar a la luz la multiplicidad de voces presentes en el texto original y no se limita por tanto a ser un mero calco.

La aportación de René Ladamiral a este volumen lleva por título “Entre Babel y Logos: hacia una ecología lingüística e intercultural”. En ella el autor defiende la creación de una comunidad intelectual internacional pero que no

tienda a la homogeneización mediante el uso del inglés como lengua franca. Esta contradicción constituye también el punto de partida de la aportación de Ortega Arjonilla a este volumen en un capítulo titulado “De la traductología Only in English a la defensa del multilingüismo: aportaciones y paradojas del Giro cultural de la traducción”. El profesor Ortega propone acudir a los planteamientos filosóficos de Habermas y Apel sobre la ‘reconstrucción racional’ que aunque anclados en el etnocentrismo, es ciertamente un modelo que puede ser exportado a diferentes culturas.

El Giro Cultural puede también ser visto desde una perspectiva didáctica. Esta perspectiva es la usada por la profesora Dorothy Kelly en su aportación titulada “La competencia cultural en la formación del traductor”. En este artículo la profesora Kelly defiende que la adquisición de una competencia cultural es imprescindible para la consecución de una completa competencia traductora.

Las dos últimas aportaciones de la monografía componen la visión crítica de la cuestión.

Por su parte, el profesor Theo Hermans, en su aportación titulada “Los estudios de traducción transculturales o la traducción ‘densa’” realiza una crítica a los estudios de traducción a los que achaca una pobreza terminológica y conceptual. Hermans aboga por el alejamiento de un descriptivismo a ultranza y propone que los estudios de traducción vayan más allá de la descripción y estén capacitados no solo para explicar sus hallazgos sino también su funcionamiento interno.

La monografía termina con la aportación de la profesora Mona Baker titulada “Narrativas en y de la traducción”. En ella, la profesora Baker critica el papel simplista del traductor como mediador de conflictos. El traductor, al estar inmerso en una determinada narrativa puede en un cierto momento tener un papel de mediador, pero en otras, según Baker, servir para la divulgación de discursos que son todo menos pacificadores y mediadores.

En resumen, las diferentes perspectivas expuestas a lo largo de la monografía dan cuenta de la madurez a la que se ha llegado en los estudios traductológicos, con especial relación al Giro Cultural, y crea además un clima de optimismo con respecto al futuro de los estudios traductológicos.

Lucia Luque Nadal
Universidad de Málaga

ÁVILA, Raúl (2006), *De la imprenta a la internet. La lengua española y los medios de comunicación masiva*. México, Colegio de México. 240 pp. ISBN 968-12-1231-2.

El profesor Raúl Ávila, del Colegio de México, ofrece en esta obra reflexiones de plena actualidad relacionadas con el futuro de nuestra lengua común: el español. Las radicales transformaciones ocurridas en los últimos veinte años afectan tanto a la lengua como al proyecto global de conservar una lengua española común para todos los hispanohablantes, con el reconocimiento necesario de las variedades y de las diferencias que se dan en el gran marco geográfico en el que actualmente se habla nuestro idioma.

Como indica el profesor Ávila, con el nacimiento de Internet, el español ha cobrado una especial importancia como lengua de comunicación masiva. Sin embargo, la importancia del surgimiento de esta nueva 'lengua de comunicación masiva' no está correlacionada con la cantidad de estudios sobre la misma, que son relativamente escasos actualmente. Por ello, la obra del profesor Ávila pretende rellenar este hueco, por otra parte, tan necesario no solo desde el punto de vista lingüístico sino también desde el punto de vista social.

La diversidad de los temas tratados en el libro queda desde el comienzo bien reflejada en el índice propuesto por el profesor Ávila:

- I. De la imprenta a la Internet: la lengua española y sus variantes en los medios de comunicación masiva.
- II. Lenguas, medios, identidades.
- III. Palabras sin fronteras: la comunidad hispánica y la lengua cien años después.
- IV: Televisión internacional, lengua internacional.
- V. Los medios de comunicación masiva y el español internacional.
- VI. Telenovelas, audiencias, nivel de comprensión.
- VII. La aldea local: sonidos nuevos palabras nuevas.
- VIII. Los medios y dialectos del español: su importancia internacional.

Un aspecto importante que cabría destacar aquí se desarrolla en el capítulo III, que está dedicado a la situación del español 100 años después de la pérdida de

las últimas colonias españolas en ultramar. El profesor Ávila plantea que la separación política de las antiguas colonias no respondía en ningún momento al rechazo hacia España o su lengua, es más, el aprecio por la lengua se mantuvo y se mantiene hoy día en toda la América y las Antillas hispanohablantes. Sobre este tema el profesor Ávila cita en la página 88 las certeras palabras de José Enrique Rodó “la persistencia invencible del idioma importa y asegura la del genio de la raza, la del alma de la civilización heredada, porque no son las lenguas humanas ánforas vacías donde puede volcarse indistintamente cualquier sustancia espiritual, sino formas orgánicas inseparables del espíritu que las anima y se manifiesta por ello’.

En opinión del profesor Ávila no hay que preguntarse de donde son Rafael Alberti, Luis Cernuda, Mariano Azuela, Miguel Ángel Asturias, Rómulo Gallegos, Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, Mario Vargas Llosa, Guillermo Cabrera Infante, Isabel Allende. No importa si son españoles, mexicanos, guatemaltecos, venezolanos, argentinos, peruanos, chilenos. Su nacionalidad no es algo relevante. En palabras del autor “son nuestros - de todos nosotros- porque escribieron para todos nosotros”. Y escribieron en una lengua que todos y cada uno de nosotros hemos ido enriqueciendo por el bien común, desde España hasta el último rincón de la Patagonia. Por ello la emancipación de los países de la América hispanohablante no ha de verse como una rémora para el crecimiento de nuestra lengua común, sino como una ventaja para poder crear una lengua rica y variada.

En su afán de armonizar esta lengua común a todas las naciones hispanohablantes, convendría según el profesor Ávila, en primer lugar distinguir bien entre una Hispanoamérica y una Angloamérica. Además, tendríamos que conjugar harmónicamente la variedad léxica. Así, mientras que en España se dice *ordenador*, *billete*, *bragas*, *mechero*, *jersey* o *bañador*, en México, para tales conceptos se utilizan *computadora*, *boleto*, *pantaletas*, *encendedor*, *suéter* y *traje de baño*. Todas estas variedades tendrían que estar registradas en un diccionario de ‘español’. Solo en diccionarios que especifiquen de qué país son, como por ejemplo, el *Diccionario usual del español del México*, lógicamente estaremos exentos de precisar dónde se emplea una determinada palabra.

Es evidente que el tema de la variación es un tema al que el español ha de enfrentarse diariamente con mayor frecuencia que otras lenguas de menos extensión geográfica. Esta extensión geográfica pasa factura

lógicamente en las variaciones nacionales o regionales. Sin embargo con la ayuda de los avances informáticos podemos tratar esta variación. Así, el profesor Ávila menciona el programa VALIDE (Variación léxica internacional del español). Este programa, dirigido por él mismo, se está diseñando actualmente en el *Centro de estudios lingüísticos y literarios del Colegio de México*. Gracias a este programa se pueden estudiar las palabras desde el punto de vista de su variación geográfica y también de su dispersión y peso demográfico. Así, el autor cita el siguiente ejemplo: La palabra *encendedor* se utiliza en 19 países y es usada por el 95,3% de la población compitiendo con sinónimos como *mechero*, *yesquero*, *lighter* o *brick*. De la misma manera, es más general *suéter* (13 países, 63,8%) que sus sinónimos *pullover*, *buzo*, *chompa*, *jersey*, *trikota* y *abrigo*.

El profesor Ávila coordina además del proyecto VALIDE, el proyecto DIES-RTP (*Difusión internacional del español. Radio, televisión y prensa*). En este proyecto, el profesor Ávila pretende investigar los usos divergentes y convergentes de la lengua española en los medios de comunicación. En el capítulo VI el autor nos muestra un ejemplo de este estudio mediante la presentación de los resultados del vocabulario culto utilizado en dos telenovelas mexicanas, en dónde, según el autor, se tiende a utilizar un lenguaje que evita la variación sociolingüística.

En la última parte del libro, encontramos una curiosa descripción, al parecer autobiográfica, sobre cómo la modernidad y la expansión y generalización de los medios de comunicación masiva han dado al traste con la 'aldea local', en beneficio y engrandecimiento de lo que conocemos como 'aldea global'. No obstante, el profesor Ávila afirma que esos mismos medios que comienzan a destruir la 'aldea local' pueden ayudar a su vez no solo a reconstruirla sino a darla a conocer a cualquier punto de la aldea global.

El profesor Ávila aboga en última instancia por una toma de conciencia generalizada sobre el poder de los medios de comunicación masiva en el establecimiento de un estándar de lengua, y por tanto, debemos saber controlar este poder y encauzarlo hacia la creación de un estándar de lengua que sepa a la vez crear la unidad lingüística sin dejar de reflejar la diversidad lingüística de la comunidad hispanohablante.

En resumen, el libro del profesor Ávila, gracias a su estilo claro y fluido, sirve no sólo a los entendidos en la materia, sino a cualquiera que esté interesado en comprobar no solo cuál es el estado del español en relación con

los medios de comunicación masiva sino cuál es la realidad actual de nuestra lengua en la nueva 'aldea global'. Además, como indica el propio autor en el prólogo, la obra se ha redactado de tal manera que cada capítulo tenga unidad temática independiente pudiendo el lector leer las secciones que más le interese sin perder ni un ápice de coherencia.

Lucía Luque Nadal
Universidad de Málaga

BLANCO, Xavier & MEJRI, Salah (eds.) (2007), *Los nombres de profesiones: enfoques lingüísticos, contrastivos y aplicados*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona (230 pp.). ISBN 978-84-490-2511-2

Este libro, que recoge varios trabajos que son el fruto de la colaboración entre la Universidad de Túnez y la Universidad Autònoma de Barcelona, es una aproximación interdisciplinaria a un tema que trasciende lo meramente lexical: el mundo del trabajo y las profesiones, para abordarse de manera que la dimensión lexicológica (principalmente en árabe, francés y español, pero también en rumano, griego y alemán) queda complementada por enfoques semánticos, sintácticos, pragmáticos, traductológicos, y hasta sociológicos, del mismo campo nocional.

Soundous Ben Hariz ("Los neologismos y los arcaísmos en los nombres de profesiones") aborda en su estudio el par neologismo & arcaísmo en los nombres de profesiones, distinguiendo tres casos en que el neologismo y el arcaísmo se oponen y se excluyen, en la medida en que se sitúan en dimensiones distintas, renovación léxica y caída en desuso. El arcaísmo reemplaza al neologismo y da paso al arcaísmo "teologizado" y viceversa: el neologismo arcaizado es el resultado de una renovación léxica que proviene de bases arcaicas. Ambos mecanismos coexisten en la dinámica del sistema léxico.

Dolores Catalá y Matías Mellado, ("Las expresiones fijas en el campo del empleo") explotan referencias teóricas para presentar una descripción de las expresiones fijas referentes a todo el proceso del empleo (formación, contrato, carrera, etc...). Para identificar rigurosamente cuál es el predicado en cuestión, su significado o su naturaleza semántica, o para

generar automáticamente todas las frases posibles debemos recurrir a una metodología opuesta a la que se ha utilizado en gramática tradicional: se trata de definir un conjunto de argumentos a partir de una serie de operadores que constituirán los operadores apropiados a esta clase, éstos tienen la particularidad de aceptar como argumentos una misma serie limitada de nombres que caracterizan los sustantivos como "clase de objetos". En una primera fase, se delimita una expresión idiomática como unidad semántica, ya que son formas léxicas complejas con un sentido unitario no-composicional, cuya dificultad de comprensión será proporcional al grado de opacidad más o menos elevado que presenten. En una fase posterior, se examina la relación sintáctico-semántica de los componentes, para facilitar la adquisición de la expresión la y reutilización autónoma de estas expresiones.

Hasna Ghouli ("Doble dualidad dialectal/literal y oral/escrito en los nombres de profesiones") intenta mostrar que la doble dualidad [dialectal/literal] y [oral/escrito] en los nombres de profesiones corresponde, en el contexto multilingüe tunecino, a una situación dinámica, en la cual los paradigmas se superponen en parte, en función del grado de formalidad del contexto. Aborda esta doble dualidad presenta en el primer lugar sus aspectos pertinentes y, a continuación, sus límites, a fin de mostrar que lo que parece resolverse en términos de correspondencia/oposición responde en realidad a una estructura quiasmática mucho más compleja en la que los paradigmas se entrecruzan sin excluirse nunca completamente.

Mosbah Said ("El tratamiento lexicográfico de los nombres de profesiones") se centra en la diversidad de las denominaciones de los nombres de profesiones en árabe a través de dos criterios: la variación morfológica y la diversidad diatópica, tal y como se expresan a través del tratamiento lexicográfico. A partir de un corpus de unas cincuenta palabras procedentes de cinco diccionarios bilingües francés-árabe (*El-Kamel El-Kabir*, *El-Menhil* y *El-Qamous*) y árabe-francés (*El-Qamous* y *El-Marjaâ*), algunas de ellas contrastadas con el diccionario monolingüe árabe (*Al-Munjid*) o con datos procedentes de Internet, se propone estudiar esta pluralidad de denominaciones de profesiones desde el punto de vista de las posibilidades morfológicas y multiplicidad de usos regionales.

Inés Sfar ("Funciones sintagmáticas e incorporación derivacional [afijal y por esquemas] de los nombres de profesión") observa en todos los procedimientos de formación de nombres de profesiones (sintéticos y

analíticos), un vínculo entre la incorporación y la función sintagmática del elemento incorporado en la paráfrasis A través de la descripción de dos procesos de formación completamente opuesta; a saber, la formación sintagmática y la formación sintética en árabe y francés, trata de dar cuenta de este fenómeno de incorporación en dos sistemas lingüísticos distintos. Señalando si se trata de un predicado o de un argumento. Si el elemento es predicativo, precisa la naturaleza morfológica de dicho predicado: verbal o nominal. Esta operación permite dar cuenta de la polisemia de los nombres de profesión a través de la descripción de sus distintos usos, reposa especialmente en el estudio de los verbos que introducen estos nombres de base, y hay dos tipos de verbos: los predicativos y los verbos soporte.

Xavier Blanco ("Los nombres de profesión: observaciones contrastivas alemán-español") realiza una serie de observaciones al hilo de la redacción de un diccionario bilingüe alemán-español, español alemán, tratando de examinar dos nuevos enfoques: el primero, de tipo descriptivo, pone de relieve algunas particularidades del alemán con vistas al procesamiento automático; el segundo, de una dimensión teórica raramente abordada por los lingüistas, presenta un análisis metódico y profundo de la noción de clase <profesión> <Berufen>. Es un tipo de actividad que puede ser público, exige una formación, implica unos productos, una remuneración, un lugar de trabajo, unos instrumentos, etc. A partir de esta estructura fundamental, se extraen los puntos en común entre las distintas lenguas y los tratamientos específicos. Y propone una forma sencilla para cortejar los datos de DicPro y del EGSD con vistas a una reflexión contrastiva sobre el comportamiento lingüístico de los nombres de profesiones en alemán y español.

Andrei Filip ("Los nombres de profesiones: estudio contrastivo rumano-francés") analiza los sufijos empleados en rumano para formar nombres de profesiones, qué es específico de esta clase, lo que se revela muy útil para jerarquizar los paradigmas de flexión que conducirán a la creación de un transductor de estados finitos. El estudio presta una mayor atención a la articulación entre el argumento y los predicados en la lengua de especialidad, destacando unos problemas de traducir la terminología rumana a otras lenguas.

Sandrine Fuentes ("Los diccionarios electrónicos coordinados: DICPRO") describe la macroestructura y la microestructura y presenta en

anexo una muestra del diccionario español-francés de nombres simples de profesiones como una muestra de su equivalente para los compuestos.

Zoé Gavriilidou (“Los nombres de profesiones en *λόγος*/-logue en griego y francés”) estudia las características morfosemánticas de los nombres de profesión en *-λόγος* del griego moderno, y las compara con las de los nombres en *-logue* de francés de manera contrastiva, clasificando los nombres ambas según el criterio etimológico. También propone una categorización de estos nombres de profesión en su ámbito de especialidad, basándose en una descripción del primer componente de los compuestos en *-λόγος* mediante el modelo teórico de las clases de objetos.

Tatiana Guiska trasciende el marco bilingüe para comparar tres lenguas: español, ruso y rumano, relevando algunas vinculadas, principalmente, a la relación de equivalencia de traducción y las gramáticas locales de los nombres de profesiones en español, ruso y romano. Una lengua “típicamente” románica, la otra “típicamente” eslava y una lengua románica con fuertes influencias léxicas eslavas.

Dhuoha Lajmi (“Gramática local del nombre de profesión *médecin*: enfoque contrastivo”) examina los nombres de profesiones que pertenecen al ámbito de las lenguas de especialidad. Presenta una metodología de elaboración del diccionario de los nombres de profesiones y ofrece precisiones relativas a la actualización y la realización efectiva del nombre *médecin* en el marco de la frase simple, describiendo una gramática local del mismo, mostrando que la descripción de las unidades léxicas debe ser lo suficiente precisa para que un sistema informático pueda reconocer o generar frases en una lengua de especialidad y traducirlas correctamente en otra lengua.

Christine Arnaud (“Acerca del papel del léxico en la enseñanza y el aprendizaje del F.L.E.”) estudia la aportación del léxico en la enseñanza, el papel que desempeña el léxico desde el punto de vista de los alumnos en la adquisición de la lengua y de las técnicas de comunicación por medio de un cuestionario. Asimismo, analiza algunos manuales y libros muy utilizados en clase de Francés Lengua Extranjera (FLE), que tratan del vocabulario, para precisar los procedimientos que implican sus ejercicios. Finalmente, analiza cómo esos mismos libros abordan el vocabulario de las profesiones y buscando información sobre lo que hacen los docentes al respecto.

Hugo Valenzuela (“Una indagación antropológica sobre el trabajo y los profesiones”) aporta valiosas indicaciones sobre la evolución del concepto de profesión y las distintas configuraciones que ha podido tener en las distintas sociedades. Trata de establecer un marco antropológico e histórico básico de las profesiones. La primera parte relaciona las topologías sociales con el trabajo, recurriendo a la antropología general. La segunda parte aborda las concepciones históricas y culturales del trabajo y las profesiones, a partir de la síntesis de historiadores del trabajo y de ejemplos etnográficos. La tercera parte aborda los rasgos más característicos de las profesiones, desde una óptica sociológica. Esta última parte sintetiza las aportaciones sustantivas y contemporáneas de la sociología de las profesiones. Estos trabajos son complementarios tanto en las lenguas que tratan como en el enfoque desde el que examinan su objeto de estudio, una metodología que -esperamos- se podría extender a otras temáticas.

Jassim Mehdi
Universidad de Bagdad

MARTÍNEZ DEL CASTILLO, Jesús. 2008. *La lingüística cognitiva. Análisis y revisión*. Madrid: Biblioteca Nueva. (280 pp.) ISBN 978-84-9742-749-4.

El estudio del lenguaje como logos (pensamiento manifiesto a través del decir) es un problema que se remonta a los inicios de la civilización occidental. Aristóteles y los griegos concibieron el logos como lo dicho, como aquello que siendo pensamiento se manifiesta a través de las palabrasⁱ. El problema de las relaciones entre la lengua y el pensamiento ha sido siempre un problema filosófico ligado al lenguaje. En el siglo XVII Descartes orienta la filosofía hacia el conocimiento. Antes de Descartes, la filosofía se preguntaba por el ser, por la esencia del ser (¿qué es el ser?). Con Descartes y después de Descartes, la filosofía se pregunta por el conocimiento del ser (¿cómo conocemos el ser?)ⁱⁱ. El pensamiento desde entonces se identifica con el conocimiento y con la razón. La filosofía en los cuatro siglos que van desde entonces no es más que una formulación de lo que es y constituye el conocer humanoⁱⁱⁱ, es decir, es la formulación de una teoría del conocimiento.

En la Filosofía Moderna y Contemporánea el problema del logos se considera el fundamento de lo lingüístico. El lenguaje es el logos y la manera más directa de llegar a conocer el logos es el estudio del lenguaje. Para Wilhelm von Humboldt (1767-1835), el estudio del lenguaje es una hermenéutica, una interpretación de los hechos lingüísticos consistente en una síntesis de reflexión filosófico-transcendental e investigación lingüístico-empírica^{iv}. Se desenvuelve en tres niveles, a saber: el lenguaje como la totalidad de la actividad lingüística (hablar); el lenguaje como una lengua; y el lenguaje como el hablar de cada vez^v. La síntesis que propugna Humboldt se da entre lo trascendental, es decir, lo universal, y la lengua particular manifestándose en lo individual. Humboldt no separa al lenguaje del pensamiento como cosas distintas, sino que hace a la segunda dependiente de la primera: “El lenguaje es el órgano formador del pensamiento” (Humboldt 1990: 74).

No obstante, el creciente clima positivista que dominaba en las ciencias desde mediados del siglo XVIII —clima que propició la separación de las ciencias experimentales de la filosofía— junto con, en última instancia, la concepción positivista sobre las cosas, legada a la tradición occidental por los griegos^{vi}, hizo que cada vez más se concibiera el pensamiento y el lenguaje como dos realidades distintas. A esto contribuyó, por otro lado, el hecho de que la lingüística en los siglos XVIII y XIX se dedicara a la deriva diacrónica, constituyendo su foco de interés la evolución de las formas lingüísticas^{vii}. De esta manera el problema del logos se separó de la lingüística dejándose a la filosofía.

En el siglo XX en la lingüística nace el interés por el “conocimiento lingüístico” de los hablantes, al que se le designará, en la segunda parte del siglo, con el nombre genérico de competencia lingüística. Tanto en Europa, con Saussure (1916), como en Norteamérica, con Edward Sapir (1921), el estudio del lenguaje lleva consigo la descripción del conocimiento y comportamiento de los hablantes. Tanto el lenguaje como el pensamiento se conciben como realidades que se dan en el plano de las lenguas. El lenguaje es un elemento social y sistemático gracias al cual los hablantes se entienden entre sí. Aunque se reconoce el lenguaje como la actividad del hablar, esta en cierto sentido es ignorada. Entre el hablar social y sistemático, por un lado, y el hablar individual de cada hablante, tiene preeminencia el hablar social. A su vez, el pensamiento es también el pensamiento social y sistemático, que se manifiesta en el hablar en esta o aquella lengua. Hay que describir el

pensamiento, pero sólo en cuanto que es una realidad independiente, social y sistemática, dependiente de esta o aquella lengua.

En la segunda mitad del siglo XX encontramos dos posturas antagónicas: la europea, representada fundamentalmente por Eugenio Coseriu (1921-2002), y la Norteamericana, representada por Benjamin L. Whorf (1897-1941), Noam Chomsky y la llamada lingüística cognitiva. Para Eugenio Coseriu, el lenguaje es logos, es decir, actividad cognoscitiva^{viii}, acto de conocer que se ejecuta en la propia actividad del hablar (enérgeia o actividad libre)^{ix}. Esta se estructura en los tres niveles que ya distinguiera Humboldt, reformulados como el nivel universal, nivel absoluto y creativo, que pertenece a la esencia del ser que habla y que, por tanto, define a este como el “ser hablante”^x; el nivel histórico, nivel de lo común en el hablar de una comunidad lingüística, manifiesto en la tradición en la técnica del hablar, nivel contingente y limitado; y el nivel individual, nivel de la ejecución por parte de los hablantes^{xi}. El nivel más importante es el nivel de la ejecución, el hablar^{xii}, de donde por abstracción llegamos a los otros dos^{xiii}. Coseriu, con esto, considera el logos como el fundamento último del acto lingüístico, única realidad del lenguaje que tiene existencia concreta^{xiv}, siendo por tanto su teoría, una teoría lingüística enclavada en una filosofía, es decir, una teoría del conocimiento.

La postura norteamericana es, si se quiere, algo dispar, puesto que son distintos los pensadores que contribuyen a ella y cada uno ellos es de formación intelectual diferente. Tres características pueden definir esta postura, a saber: la separación, explícita o implícita, que hacen entre el pensamiento y el lenguaje; la concepción del lenguaje y el pensamiento como objetos de estudio fuera de la filosofía; y la dependencia que establecen del lenguaje y el pensamiento de la naturaleza psíquico-biológica del hombre. Para Whorf, el lenguaje depende de la mente, la cual es considerada como realidad con existencia objetiva y concreta. Esta es doble: la mente superior y la mente inferior. El pensamiento, no obstante, está influido por las lenguas (languages), algo que pertenece a las distintas culturas. Para Chomsky y los cognitivistas, el lenguaje y el pensamiento dependen de la psicología. Tanto el lenguaje como el pensamiento tienen significación en tanto que funcionan. Chomsky estudia ambos en sus resultados, en lo que se manifiesta de ellos, deduciendo, por tanto, que debe de haber una realidad interior que es el origen de los dos. Y esta realidad es la que hay que descubrir. Para los cognitivistas, el pensamiento radica en el propio cuerpo

humano (*embodied thought, pensamiento corporeizado*). En este estado de cosas, el profesor Martínez del Castillo, que ya expuso su teoría sobre lo que llama la lingüística del decir y el logos apofántico, concibiendo la actividad del hablar en un solo acto, el acto lingüístico o acto de hablar, decir y conocer^{xv}, critica la llamada lingüística cognitiva desde tres puntos de vista: como ciencia, como teoría lingüística y como teoría del conocimiento.

El problema principal que se plantea en el libro que reseñamos respecto a la lingüística cognitiva es el que nos indica el “adjetivo de su nombre” (pág. 27), el problema del logos, el problema del pensamiento manifiesto en el decir, problema que se resuelve en una teoría del conocimiento (pág. 20). La lingüística cognitiva trata sobre el conocer, al que llama “la cognición”, desde una perspectiva inadecuada (cf. pág. 19). La cognición es algo que se acepta sin más, “dando por supuesta su existencia” (pág. 25). El problema del conocimiento es un problema filosófico, “metafísico” (pág. 24), y ha de tratarse con el método adecuado a dicho problema (pág. 118). Lo que estudia la lingüística cognitiva no es otra cosa que la actividad del hablar, decir y conocer (pág. 22), actividad humana por excelencia (pág. 22), actividad que define el ser humano (pág. 267). La razón de esto es que estudiar “la cognición” no es más que estudiar el ser humano (pág. 85), un ser que es, a la vez, absoluto (pág. 87) y limitado o histórico (pág. 88). Por tanto, ha de estudiarse con el método *a priori* (pág. 117 y ss.), el método que parte de una realidad radical y es “el único que nos puede dar una explicación satisfactoria de lo que es el conocimiento y la actividad cognoscitiva” (pág. 121).

La contribución del libro que reseñamos es triple. En primer lugar, es una crítica de lo que es y constituye la lingüística cognitiva. En segundo lugar, es la exposición de una teoría propia sobre el conocer, teoría que ya expusiera Martínez del Castillo en *La lingüística del decir, el logos semántico y el logos apofántico* (2004). En este sentido, el libro es una contraposición de dos concepciones radicalmente distintas sobre el problema del logos. Y en tercer lugar, es, como su título dice, una revisión de una serie numerosa de conceptos, unos directamente relacionados con la cognición y la lingüística cognitiva, y otros que tienen que ver con la ciencia o ciencias en general. Entre estos destacamos, por ejemplo, el concepto de abstracto (págs. 66 a 68), el de ciencia y ciencia de realidad (págs. 265 y ss.), el de método *a priori* (pág. 117 y ss.) y *a posteriori* (pág. 118 y ss.), o el concepto de filosofía (págs. 24, 35, 56-57, 220, 236), etc.

El libro consta de 8 capítulos. Comienza con una introducción, continúa con una caracterización, interna y externa, de la lingüística cognitiva (cap. 1), y siguen respectivos capítulos dedicados: a rastrear los antecedentes más inmediatos de la lingüística cognitiva (cap. 2), definir el punto de partida de la lingüística cognitiva (cap. 3), exponer la teoría propia sobre el “conocer humano” (cap. 4), estudiar el desarrollo de la lingüística cognitiva (cap. 5), estudiar los aspectos y conceptos clave de la lingüística cognitiva (cap. 6), estudiar la forma de proceder de la lingüística cognitiva (cap. 7); y termina con una conclusión (cap. 8). La conclusión es quizá el capítulo de mayor interés, puesto que es una recapitulación de todo dicho, planteando la cognición como teoría del conocimiento y, por consiguiente, como ciencia y argumentado sobre el tipo de ciencia que constituye la lingüística cognitiva.

El libro que comentamos, a pesar de su nombre, es muy preciso en su estudio. Dice que estudia la lingüística cognitiva, pero en realidad, no estudia más que la lingüística de Lakoff y sus seguidores más inmediatos; a duras penas si cita a Langacker y otros autores cognitivistas. Por lingüística cognitiva, sin embargo, se entiende hoy día algo más que la lingüística de Lakoff y sus colaboradores, quienes, bien es verdad, se refieren a su teoría con tal nombre. En la propia Norteamérica existen otras tendencias, de tipo sintáctico o gramatical, cuyos cultivadores también se llaman a sí mismos cognitivistas y cuyas teorías no son mencionadas en el libro. Este hecho es señalado por el profesor Martínez del Castillo, quien en la introducción señala los libros que va a analizar y que no son más que los de Lakoff y sus colaboradores más inmediatos (pág. 25). Justifica esta selección, no obstante, el hecho de que los llamados cognitivistas suelen a considerar a Lakoff como el fundador de la lingüística cognitiva dando incluso el año 1989 como el año de nacimiento de dicha teoría (pág. 36).

Dado que la lingüística cognitiva está íntimamente relacionada con las llamadas ciencias cognitivas o cognitivismo (pág. 20), Martínez del Castillo tiene mucho cuidado en no calificar ni juzgar dichas ciencias. En la introducción explícitamente dice: “Lo que pueda ser el cognitivismo en otras disciplinas es una cosa que no nos interesa ni lo juzgamos aquí” (pág. 31). Y hablando del estudio de la mente y las ciencias empíricas, deja claro a qué se refiere: “ni las ciencias empíricas, ni el método *a posteriori* tienen nada que ofrecer al estudio de la mente, el lenguaje ni la cognición (cosa distinta será la aplicación que hagamos de estos conceptos, cosa que no juzgo, en absoluto)” (pág. 265).

Las críticas más importantes que realiza este libro a la lingüística cognitiva se pueden resumir de la siguiente manera.

La lingüística cognitiva no se plantea problema alguno (pág. 65). No dice lo que es la cognición ni el por qué de su estudio (pág. 65 y 66). Por consiguiente, la lingüística cognitiva no es ciencia, sino ideología (pág. 251). Procede a base de postulados (pág. 256). No establece discusión sobre los aspectos que trata, sino que crea un contrario, describiéndolo de forma negativa, y lo niega sin más (pág. 256). No define el método que sigue, el método empírico, que no llega a designar como el método *a posteriori* (pág. 119) y proclama su incompreensión del método *a priori*, del que dice nuestro autor que los cognitivistas “tienen horror” (pág. 250). La cognición, a la que Martínez del Castillo identifica con el conocimiento o, mejor, el conocer humano (pág. 85 y ss.), para la lingüística cognitiva, no tiene más que un plano (pág. 153), en el que los cognitivistas incluyen lo mismo lo universal, como lo histórico, lo individual e, incluso, dice, el plano del investigador (pág. 251).

La lingüística cognitiva no es una disciplina autónoma. Depende en su funcionar de las llamadas ciencias cognitivas (pág. 31). Acepta conceptos de disciplinas tales como la filosofía, la psicología o las ciencias de la computación. Esto es una contradicción en sí misma, porque las disciplinas de las que acepta esos conceptos son de naturaleza diametralmente distinta. El concepto de mente, por ejemplo, será distinto en la filosofía, en la que es un concepto deducido, que en la psicología, en donde es un concepto inducido, o en las ciencias de la computación, para las que es un concepto supuesto (pág. 253). Como ciencia, por otro lado, la lingüística cognitiva no es una ciencia nueva, pues desde Descartes toda la filosofía ha venido desarrollándose en torno al problema del conocer (pág. 37, 270). Lo único nuevo de la misma es el nombre de cognición que, para más ironía, no llega a definir (pág. 37), el cual refiere principalmente aspectos históricos del conocer (cf. pág. 25).

El fallo de la lingüística cognitiva estriba en no partir del ser humano como realidad radical (pág. 250). Como ciencia procede justamente al revés de cómo debería (pág. 75). Tras estudiar, por ejemplo, las categorías en una lengua dada (cf. pág. 128), concluye sobre la categorización y sobre lo que nos hace humanos (pág. 174). Este proceder, que se repite varias veces en el argumentar de Lakoff, para Martínez del Castillo, es una petición de principio (págs. 75, 83, 85, 146, 216).

Para concebir la lingüística como “cognitiva”, es decir, como teoría del conocimiento, Lakoff acepta lo que llama el realismo básico (pág. 127). Esta aceptación es muy radical e inadecuada a lo que Lakoff pretende, con lo que se ve obligado a crear al mismo tiempo una epistemología “cognitiva” (pág. 134). Esto para Martínez del Castillo es “una pura y dura contradicción” (pág. 135). El realismo es ya una solución al problema del conocimiento (pág. 134). Como consecuencia, Lakoff revisa los conceptos de “conocimiento, significado, verdad, racionalidad e, incluso, gramática” (pág. 136). Los conceptos de significado y verdad son justificados en el llamado “realismo experiencial” (pág. 137). La propuesta de Lakoff de crear una epistemología tras haber aceptado el realismo básico, es para Martínez del Castillo, una petición de principio (pág. 136).

El concepto más revisado en el libro que reseñamos es el concepto filosófico de historicidad, el cual “es característica constitutiva del ser humano” (pág. 89). Los cognitivistas ignoran este concepto y lo confunden con lo natural (pág. 251). En lugar de historicidad los cognitivistas hablan de uso. Para Martínez del Castillo, los cognitivistas no estudian más que el plano histórico, “el del uso de la lengua”, al que atribuyen “la universalidad que da un hecho biológico” (pág. 25). Para los cognitivistas, el uso se refiere, sobre todo, a lo “imaginativo”, es decir, a las expresiones “descuidadas” o “inconscientes” (pág. 34) del discurso repetido, como algo revelador de la estructura de la mente. Pero este tipo de uso no puede revelar más estructura mental que la que revela una palabra o significado cualquiera (pág. 33). Por otro lado, puesto que los cognitivistas resaltan como imaginativos sólo esos aspectos del uso, niegan implícitamente la creatividad humana en el lenguaje (pág. 34). Y esta es la razón por la que los cognitivistas dan importancia primordial a las metáforas y metonimias, campo casi exclusivo que les caracteriza (pág. 256). Además, las metáforas que estudian los cognitivistas no son metáforas reales, “las que surgen en el hablar diario o discurso”, sino metáforas integradas en el uso, en la tradición, siendo hoy meros significados (pág. 257).

Una crítica muy acertada es la que Martínez del Castillo a la forma de proceder de la lingüística cognitiva, a la que designa “la creación y negación del contrario” (pág. 239). A propósito de esta dice: “Lakoff tiene siempre más interés en negar lo «erróneo» que él mismo inventa, que en afirmar la verdad que él mismo propone” (pág. 83).

En definitiva, estamos ante un trabajo de fundamentación lingüística, es decir, un trabajo de filosofía de la ciencia. Es un trabajo que parte de una

concepción muy fundada sobre lo que es el logos enclavado dentro de la tradición filosófica. Es una discusión sobre el lenguaje y la lingüística, concebida esta como el estudio del conocer que se manifiesta en el hablar y en el decir. Este tipo de trabajo, de crítica y revisión, no es el primero del autor. Es, si se quiere, la continuación de otro del mismo estilo, también publicado en Biblioteca Nueva, de crítica a la teoría de Chomsky (2006). Ambos son una reflexión sobre el lenguaje y la lingüística, estudiando el lenguaje desde la realidad en la que se dan, que no es más que el ser humano.

Lucía Luque Nadal
Universidad de Málaga

ⁱ Cf. Ortega y Gasset 1999: 100.

ⁱⁱ Cf. Ortega y Gasset 1989: 1992a, 1992b, 1999.

ⁱⁱⁱ Cf. Rábade 1995.

^{iv} Cf. Di Cesare 1999.

^v Cf. Coseriu 1992: 22.

^{vi} A este respecto dice Ortega y Gasset: “para el hombre griego, para lo que luego se va a llamar el pagano, realidad significaba el conjunto de las cosas psico-corporales o cosmos: la piedra, la planta, el animal, el hombre, el astro; es decir, lo que se ve y se toca más lo que se presume como ingrediente invisible e intangible de lo que se ve y se toca. Cuando el griego meditaba sobre esa realidad e intentaba descubrir su estructura esencial, llegaba a conceptos como sustancia, causa, cualidad, movimiento, etc.; en suma, a las categorías del ser cósmico” (Ortega y Gasset 2005: 173-74). Y en otro lugar: “La concepción griega del Ser posee, ciertamente, un lado estático que le viene no tanto de que se orienta en los objetos según están ante él y le son meros aspectos o espectáculos, sino a causa de la fijación o “cristalización” que en ellos pone el concepto” (Ortega y Gasset 1992a: 277).

^{vii} Cf. Coseriu 1986.

^{viii} Coseriu 1985: 72.

^{ix} Coseriu 1988: 46.

^x Coseriu 1985: 14.

^{xi} Cf. dichos niveles en Coseriu 1992: 293-306.

^{xii} Cf. “Determinación y entorno” en Coseriu 1982: 282-323.

^{xiii} Cf. Coseriu 1992.

^{xiv} Cf. Coseriu 1988: 23, 48, 81 y Coseriu 1986: 27.

^{xv} Cf. Martínez del Castillo 2004, fundamentalmente.